

EL CULTURAL ^{2€}

9-15 de septiembre de 2022

elcultural.com

FESTIVAL

El certamen
apuesta por
las películas de
autor de los
directores
españoles



SAN SEBASTIÁN

Sara Mesa

“Los lectores no se
ganan en las redes”

Mitsuo Miura

“Hoy las posibilidades
del arte son infinitas”

Lang Lang

Un pianista entre
Chopin y Dumbo

Ciencia

Las olas de calor y
el cambio climático



“UNA EXPERIENCIA CINEMATOGRAFICA MÍSTICA”

Bong Joon-Ho

il buco

una película de
Michelangelo Frammartino



MOSTRA INTERNAZIONALE
D'ARTE CINEMATOGRAFICA
LA BIENNALE DI VENEZIA 2021
Special Jury Prize

una producción de DOPPIO NODO DOUBLE BIND con RAI CINEMA en coproducción con ESSENTIAL FILMS, SOCIÉTÉ PARISIENNE DE PRODUCTION con ARTE FRANCE CINEMA y ZDF en colaboración con ARTE
escrito por GIOVANNA GIULIANI y MICHELANGELO FRAMMARTINO dirigido por MICHELANGELO FRAMMARTINO
con NICOLA ELENZA, ANTONIO LANZA, LEONARDO LAROCCA y CLAUDIA CANDUSSO, PAOLO COSSI, MILA COSTI, CARLOS JOSE CRESPO, JACOPO ELIA, FEDERICO GREGORETTI,
GIOVANNIBATTISTA SAURO, ANGELO SPADARO, ENRICO TROISI, DENISE TROMBIN, LUCA VINAL, LEONARDO ZACCARO
producido por MARCO SERRECOCHA, MICHELANGELO FRAMMARTINO, PHILIPPE BOUJON, PHILIPPE BOUJON, GIANLUIGI BIANCHI, DANIELA DI MARINO, MARINA PERALES, MARILUJENA, CLEMENS KÖSTLIN
fotografía RENATO BERTA montaje BENNI ATRIA sonido director SIMONE RAGOLIO OLIVERO, PAOLO BENVENUTI

mezcla de sonido ANSGAR FREIERICH, MARCO SAIITTA diseño de producción GILIANO CARLI vestuario STEFANIA GRILLI
con el apoyo de RAI CINEMA, COUNCIL OF EUROPE - EURIMAGE, ARTE FRANCE, ZDF, DIREZIONE GENERALE CINEMA E AUDIOVISIVO - MINISTERO DELLA CULTURA, REGIONE CALABRIA, REGIONE CALABRIA FILM COMMISSION, MEDIENBOARD BERLIN-BRANDENBURG, A.C.T., AUX CINEMAS DU MONDE (CNC - INSTITUT FRANÇAIS),
REGIONE LAZIO - FONDO REGIONALE PER IL CINEMA E L'AUDIOVISIVO, CINERACI, FONDO LIGURIALE DI SOSTEGNO ALLO SVILUPPO DELLA COPRODUZIONE DELLE OPERE CINEMATOGRAFICHE ITALO-FRANCESI,
con la colaboración de COMUNE DI SAN LORENZO BELLEZZI (CS), ENTE PARCO NAZIONALE DEL POLLINO y I&D



cinema



eurimages



arte



ZDF



medienboard



INSTITUT FRANÇAIS



RAI CINEMA



REGIONE LAZIO



REGIONE CALABRIA



AUX CINEMAS DU MONDE



BERLIN-BRANDENBURG



LA AVVENTURA

with the support of the
Creative Europe Programme - MEDIA





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

José Antonio Ruiz

El *Homo sapiens* ante la modificación genética

José Antonio Ruiz es un profesor universitario que ha publicado uno de los libros más interesantes y lúcidos que he leído en los veinte últimos años. Con una escritura rigurosa, desbroza los caminos científicos y se adentra en el futuro inmediato. *El último sapiens* (La Esfera de los Libros) es un ensayo sobrecogedor que ha situado a su autor en la vanguardia histórica, científica y literaria del siglo XXI.

Yuval Noah Harari alcanzó celebridad universal con *Sapiens: de animales a dioses*. Después, *Homo Deus: breve historia del mañana* intensificó el éxito del historiador israelí. Mientras Arnold J. Toynbee se esforzó en el estudio del ser histórico como tal ser, encendiendo el esplendor de la filosofía de la historia, Harari se ha desentendido del pasado para instalar su inteligencia investigadora en el futuro.

Y bien. A mi modo de ver, *El último sapiens* de José Antonio Ruiz supera con creces la obra de Harari. “Si acabamos de comenzar a descubrir los secretos inconfesables del código genético, ¿qué nos deparará el futuro inmediato cuando co-

nozcamos en profundidad todos sus recovecos, lo manipulamos con destreza y alcanzamos el punto de virtuosismo necesario para manejarlo a nuestro antojo?”, se pregunta Ruiz como también, en otra situación, hizo Borges en *El inmortal* o Mario Bunge en *La investigación científica*. Kai-Fu Lee, experto en inteligencia artificial, y Popper, volcado en la investigación científica, pensaban igual, al reflexionar sobre el nuevo orden mundial.

Estamos en la frontera de la creación de bebés a la carta. Los padres podrán elegir niños “altos, guapos, inteligentes, serios y con el color del pelo o de los ojos a gusto del consumidor”. Se manipulará “el gen que permita diseñar humanos con la envergadura de un jugador de la NBA”. Aún más, la tecnología se acerca a la instalación en el cerebro de láminas con los conocimientos de la Enciclopedia Británica o de nuestro Espasa innovador.

Se están llevando a cabo experimentos clandestinos de modificación genética en zonas de exclusión que escapan a cualquier control. Y se utilizan como cobayas a seres hu-

manos, aunque se disimule. Ratonos, insectos o simios forman ya parte del pasado. La ciencia audaz maneja a seres humanos sorteando la moral religiosa y la ética legal. Herramientas clave como CRISPR-CAS9 se han impuesto. Nadie duda de lo que se está haciendo en Plum Island, la isla en Gardiners, a las afueras de Nueva York. En China han creado monos transgénicos utilizando genes del cerebro humano. El *Homo sapiens* no sobrevivirá a un ataque de virus creados a través de técnicas de destrucción selectiva. Un solo grano de toxina botulínica (*Clostridium botulinum*) puede matar a 10 millones de personas. Fukuyama pensaba, equivocándose, que la nueva ciencia nos conducía al fin de la Historia y Stephen King resumía en *Apocalipsis* y sus novelas populares un sombrío vaticinio sobre el futuro.

Recuerdo una conversación que mantuve en Oviedo con Stephen Hawking, el científico que hubiera disfrutado leyendo el libro de José Antonio Ruiz. Después de la sexta hecatombe planetaria, de la que habla el autor de *Historia del*

tiempo, ¿se producirá el colapso de la civilización? ¿Sabemos de verdad lo que se está haciendo en el cuartel general DARPA (Defense Advanced Research Projects Agency)? ¿Algún ingenio, pregunta, tras la experiencia china de CRISPR, “se creará el cuento de que a ese primer intento de editar el ADN de la línea germinal humana no le han sucedido otros tantos más?”.

La evolución humana, en fin, no termina en Darwin, Wallace o Lamarck. Las nuevas generaciones asistirán a lo largo del siglo XXI al principio de una Humanidad nueva. “El día más insospechado –concluye Ruiz– tendremos noticias de la existencia de un *Homo no sapiens* que será el primero de otro clado, de otro grupo evolutivo, de otro linaje, de otra familia evolutiva”. Bertrand Russell me dijo en 1968, en la larga conversación que con él mantuve en el Dorchester londinense, cuando contraté sus artículos para el ABC verdadero, que la ciencia estaba borrando todos los límites religiosos y legales. Y que la inteligencia artificial, entonces en pañales, superaría la muerte. ●



Escoge a
tu Cómico
Perfecto

excellens
Marqués de Cáceres

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
**Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)**

Redacción
**Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)**

Críticos: **Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano**

Edita **Prensa Europea S.L.**
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime **Comeco Gráfico**
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias y la actualidad cultural del día en elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

9-15 DE SEPTIEMBRE DE 2022

3. PRIMERA PALABRA

José Antonio Ruiz. El hombre ante la modificación genética, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Vuelta a la normalidad? (2, Teatro y Cine), POR JESÚS CIMARRO Y ADOLFO BLANCO

18. EL ESCRITORIO Y LA MALETA

La peor milicia, POR RAMÓN ANDRÉS

32. MÍNIMA MOLESTIA

El otoño de los maestros, POR IGNACIO ECHEVERRÍA

56. JARDINES COLGANTES

El intelectual y los pastores de pueblos, POR JUAN CARLOS LAVIANA

58. CAFÉ TORINO

Cuando Philip Larkin fue Brunette Coleman, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Penélope Cruz en *En los márgenes*, David Gronenberg, fotograma de *Girasoles silvestres* y Claude Sautet ilustran la portada. Diseño: Rubén Vique.

FESTIVAL DE CINE DE SAN SEBASTIÁN

SECCIÓN OFICIAL. 8. Dura pelea por la Concha de Oro, POR CARLOS REVIRIEGO. **FICCIÓN ESPAÑOLA. 12. Cinco hondas miradas de autor**, POR ALBERTO RODRÍGUEZ, JAIME ROSALES, FERNANDO FRANCO, PILAR PALOMERO Y MIKEL GURREA. **LA SERIE. 14. Apagón, all-star de guionistas**, POR J. YUSTE. **RETROSPECTIVA. 16. Sautet, el maestro de la dirección de actores**, POR FERNANDO LARA

LETRAS

ENTREVISTA. 20. Sara Mesa: "La imaginación consiste en no inventar", POR NURIA AZANCOT

LIBRO DE LA SEMANA. 22. Sara Mesa. La familia, POR NADAL SUAU

RELATOS. 24. José Ovejero. Mientras estamos muertos, POR ASCENSIÓN RIVAS

NOVELA. 25. Pilar Adón. De bestias y aves, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

26. Joy Williams. La rastra, POR BEGOÑA MÉNDEZ

POESÍA. 27. Raúl Zurita. Mi Dios no ve, POR TÚA BLESA

ENSAYO. 28. Robert Kolker. Los chicos de Hidden Valley Road, POR SAM DOLNICK

LIBROS MÁS VENDIDOS. 30. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros



20

ARTE

ENTREVISTA. 34. Mitsuo Miura prepara su exposición en el Centro de Arte 2 de Mayo de Madrid, POR MARÍA MARCO

GALERÍAS. 38. Regresar a Schlosser, POR SERGIO RUBIRA. **Peter Buggenhout, dar forma a la tragedia**, POR ROCÍO DE LA VILLA

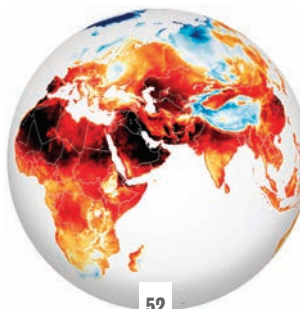
INSTALACIÓN. 40. Fernanda Fragateiro, materia de vida y memoria, POR JOSÉ JIMÉNEZ

CINE

ENTREVISTA. 48. Yvan Attal nos desvela las claves de su nueva película, El acusado,

POR JUAN SARDÁ

ESTRENO. 50. Il buco, Frammartino en las profundidades del cine, POR J. YUSTE



52

ESCENARIOS

ENTREVISTA. 42. Hablamos con el pianista Lang Lang de su disco The Disney Book, POR A. OJEDA

SINFÓNICA. 44. Marzena Diakun pone en danza a la Orcam, POR ARTURO REVERTER

SHAKESPEARE. 46. Queen Lear, una matriarca en Bretaña y... en el Teatro Español, POR A. OJEDA

CIENCIA

ENTREVISTA. 52. Cambio climático: la fiesta se ha terminado

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

DOCUMENTALES. 55. Tres verdades incómodas, POR J. L. R.



57. LA PENÚLTIMA
Sergio Ramírez

¿Vuelta a la normalidad? (2, Teatro y Cine). La incertidumbre sobrevu que jugarán las plataformas de *streaming*. Algunas voces se atreven



JESÚS GIMARRO

Productor y director del Festival de Mérida

Veremos

No podemos esperar una normalidad prepanidémica para esta temporada. Parecía que esta iba a ir llegando a lo largo de 2022 pero la guerra y la consecuente inflación han lastrado la recuperación. El gran reto es que vuelva el público perdido. No hemos llegado a los niveles de antes. Ni en Madrid, ni en Barcelona, ni en el resto de provincias. Los porcentajes del impacto son similares tanto en estos dos focos principales de la actividad escénica como en Bilbao, La Coruña...

Todo el sector está trabajando muy duro para conseguir este objetivo. Haciendo de nuestros teatros unos espacios que transmitan seguridad en lo sanitario, resulten cómodos y agradables, y tengan sobre sus escenarios propuestas artísticas atractivas y de calidad. De hecho, yo creo que vamos a vivir una buena temporada. Hay muchos montajes de interés programados, en todos los terrenos. Desde las pequeñas salas a los grandes musicales, en el ámbito público y en el privado (no hago distinciones). Pinta bastante bien. Pero no dejo de ser cauto. Uno tiene ya sus tablas. Yo ya he producido doscientos espectáculos y siempre digo antes de que suban el telón: "Veremos". Te llevas muchas sorpresas todavía. Hay montajes que piensas que van a funcionar de maravilla y se estrellan. Y lo contrario también es muy común: crees que no van a llegar al gran público y luego éste responde en masa. Es imposible acertar. Lo que va a dar de sí una cartelera es una incógnita siempre; ahí está su gracia, por otra parte.

Los gustos del público son muy cambiantes. Hay modas y corrientes que desaparecen, germinan o resucitan. Es un proceso en constante mutación. Por eso es muy difícil hacer vaticinios. Mi vibración personal es positiva pero... El problema más grave es la profecía de un otoño negro. Me deja perplejo que afirmen que va a ser de ese color con tanta seguridad, como si fuese una materia científica. Se está diciendo tan machaconamente que al final la gente se asusta. ¿Así quién va a abrir la cartera para comprar unas entradas?

No se tienen en cuenta los datos positivos. Como por ejemplo que el ahorro de las familias es grande, superior a cuando llegó la Covid. Claro que hay mucha gente que no llega a fin de mes. Pero también hay más de veinte millones de españoles con economías más desahogadas. Eso se obvia. Si solo damos las malas noticias, lastramos el consumo. Es contraproducente para las artes escénicas y para toda la sociedad.

Yo espero que las medidas que se están tomando para controlar la inflación surtan efecto. La guerra, muy a mi pesar —quede claro—, se está cronificando. Y confío en que seamos capaces de revertir los hábitos consolidados en la pandemia. Mi previsión es que la temporada realmente normal será la 2023-24. No va a ser fácil. Pero se están dando pasos adecuados para lograrlo. Si las noticias empiezan a ser un poco más positivas, ese ahorro debería fluir con más alegría. No hay que engañar pero tampoco crear pánico. Lo dicho: "Veremos". ▲

MI PREVISIÓN ES QUE LA TEMPORADA REALMENTE NORMAL SERÁ LA DE 2023-24.

NO VA A SER FÁCIL LOGRARLO. PERO SI LAS NOTICIAS EMPIEZAN A SER

UN POCO MÁS POSITIVAS, EL AHORRO DEBERÍA FLUIR CON MÁS ALEGRÍA

la vuelta del público a las salas y no está claro el papel a anticipar que habrá que esperar una temporada más...

D A R
D O S



ADOLFO BLANCO LUCAS

Productor, distribuidor y exhibidor (A Contracorriente Films)

¡Que vuelva el cine a los medios!

El gran desafío que la industria del cine ha de afrontar es la recuperación de un público adulto que algunos dicen que se ha quedado en casa. Desde la profesión parecemos conformarnos con la explicación de que el público más mayor, el más vulnerable por la amenaza del virus, habiendo descubierto el confort del consumo casero en plataformas, prefiere “no arriesgarse”, no comprometer su salud y no volver a las salas de cine. Algo de esto puede haber, pero me temo que hay razones más poderosas, como la cada vez mayor escasez de información cinematográfica en los medios de comunicación. Es un hecho que demuestran los números que la gente de más edad ha vencido el miedo y con mayor o menor cautela ha recuperado gran parte de la vida de antes. ¿Quién no ha sufrido este verano para encontrar mesa en restaurantes en determinadas fechas?

Las personas mayores, y no hablo de ancianos, los que tenemos hijos o nietos, quizás no somos los más tecnológicos, somos más pasivos en el consumo de información. No siempre la buscamos, preferimos procesar lo que nos sirven en bandeja, incluso compramos periódicos... Si la prensa escrita, los telediaros no dan importancia al cine, si sólo se fijan en las historias de superhéroes, el cine de Hollywood más dirigido a un *target* juvenil, o en las (maravillosamente promocionadas) películas de Santiago Segura, ¿cómo vamos a lograr que los espectadores más maduros recuperen la necesidad de ir a las salas? Sencillamente, ni se les pasa por la cabeza. Hemos visto que películas estupendas como *Alcarràs* o *Cin-*

co lobitos, ambas atractivas para espectadores mayores, han tenido un buen rendimiento en taquilla. Y es que, aupadas por sus importantes premios en festivales de prestigio, gozaron de gran eco en los medios de comunicación y, como además son extraordinarias películas, ahí tenemos los resultados. Pero lamentablemente no siempre se puede ganar en Berlín y sólo es una la película que vence en el Festival de Málaga (y a veces quienes ganan en Berlín o Málaga son películas que dan la espalda al público, filmes medio experimentales que jurados caprichosos, por no decir irresponsables, deciden encumbrar malgastando una carta tan importante para la creación de aficionados).

A sí es que los distribuidores hemos de recuperar la costumbre de invertir en las visitas de nuestras estrellas extranjeras para poco a poco lograr que los medios se vuelvan a fijar en el cine más independiente, que es el que hace cinéfilos, y poder recuperar el terreno perdido. Hubo un tiempo en que cada semana teníamos dos o tres visitas ilustres, ahora nos lo pensamos dos veces porque muchos medios no consideran noticia la presencia en nuestro país de un cineasta internacional. En las redacciones se ha quitado espacio a las películas más sofisticadas. Sigamos picando piedra, anunciándonos en los medios y ofreciéndoles contenido bonito, entrevistas con gente tan interesante como son los profesionales del cine, seguros de que, antes o después, el Séptimo Arte volverá a su agenda y el público mayor a las salas. ▲

EN LAS REDACCIONES SE HA QUITADO ESPACIO A LAS PELÍCULAS MÁS SOFISTICADAS.

SIGAMOS PICANDO PIEDRA, ANUNCIÁNDONOS EN LOS MEDIOS Y OFRECIÉNDOLES

CONTENIDO BONITO. ANTES O DESPUÉS EL CINE VOLVERÁ A SU AGENDA

FESTIVAL DE CINE DE SAN SEBASTIÁN

Dura pelea por la Concha

Gran menú el que nos ofrece la 70 edición del Festival de Cine de San Sebastián, que arranca el próximo día 16 con la proyección de *Modelo 77*, de Alberto Rodríguez. Presencia española, y autoral, que estará acompañada en la sección oficial por los trabajos de Jaime Rosales, Fernando Franco, Pilar Palomero y Mikel Gurrea. Podrán verse también, entre otros, los últimos títulos de Hong Sang-soo, Marian Mathias, Sebastián Lelio, Isabel Coixet, Neil Jordan, Ulrich Seidl y Diego Lerman. Llega el certamen donostiarra, con la actriz Glenn Close al frente del jurado, con potentes secciones paralelas y premiando a David Cronenberg, Juliette Binoche y Penélope Cruz, que recibirá el Premio Nacional de Cinematografía.

Cumple setenta años el Festival de San Sebastián. Setenta ediciones en las que ha conquistado y expandido el alcance internacional de un certamen de primera categoría (clase A), en competencia directa con Berlín, Cannes, Venecia, Locarno... aunque sea con la mitad de presupuesto y la desventaja en el calendario de ser el último del año. Con sus altibajos, el cine que ha estrenado mundialmente la ciudad de la Concha en el mes de septiembre ha rotulado los movimientos creativos y directores que han configurado el mapa del cine de su tiempo, explorando a lo largo de siete décadas esos complejos equilibrios entre las propuestas de género y las de autor.

Hasta el 24 de septiembre, San Sebastián buscará el equilibrio y explorará de nuevo las tensiones entre el pretérito y el futuro del cine mundial en su amplísima programación de pases y actividades. A lo largo de diez días, desfilarán de nuevo por su alfombra roja más talentos internacionales para otorgarle a Zinemaldia 70 el alcance mediático que merece. Y mientras la mirada al pasado nos permitirá recorrer una selección de 40 títulos que pasaron por el festival desde 1953, la observación del presente nos traerá a concurso por la Concha de Oro casi una veintena de películas realizadas en geografías diversas y distantes. Autores de culto para la cinefilia contemporánea como el coreano Hong Sang-soo y el austríaco

Ulrich Seidl presentarán sus nuevos trabajos. *Sparta* completará el díptico que inició Seidl con la sórdida y cínica *Rimini*, estrenada en la última Berlinale, en torno al patetismo y la decadencia de un cantante de *schlager*. Mientras, *Walk Up* perpetúa la prosa poética de Hong Sang-soo siguiendo los pasos de un director de cine que se reúne con su hija y los encuentros que mantiene con diversas personas en un mismo edificio. Dos sellos de cineastas de altura que dan la medida de la heterodoxia de la selección. Además, el chino Wang Chao presentará *A Woman*.

CIENTOS DE FLORES

Procedente asimismo de Asia, Genki Kawamura, productor de títulos fundamentales de la animación contemporánea japonesa como *El niño y la bestia* (Mamoru Hosoda, 2015) o *Your Name* (Makoto Shinkai, 2016), debuta como director con una película de imagen real, *A Hundred Flowers*, acerca de una mujer con alzhéimer. No será la única ópera prima a concurso, pues la debutante estadounidense Marian Mathias presenta *Runner*, una *road movie* que aborda la relación de dos jóvenes en el Medio Oeste americano tras la muerte súbita del padre de ella. El galo Yannick Kergoat competirá a su vez con su segundo largometraje documental, *La (très) grande évasion*, en torno a la evasión de impuestos de las grandes corporaciones.

El peso europeo de los tí-



SPARTA (ULRICH SEIDL)



WALK UP (HONG SANG-SOO)



THE WONDER (SEBASTIÁN LELIO)



EL SUPLENTE (DIEGO LERMAN)

FESTIVAL DE CINE DE SAN SEBASTIÁN



IL BOEMO (PETR VÁCLAV)



LE LYCÉEN (CHRISTOPHE HONORÉ)



EL TECHO AMARILLO (ISABEL COIXET)

tulos a concurso es un año más manifiesto. De Dinamarca concursará *Resten af livet (Forever)*, dirigido por Frelle Petersen, quien ofrece un retrato complejo de una familia en duelo por la pérdida del hijo mayor y el hermano. Además, el checo Petr Václav presentará el largometraje *Il Boemo*, un drama biográfico centrado en la figura de Josef Myslivecek, uno de los compositores más prolíficos de ópera italiana del siglo XVIII. Por su parte, el francés Christophe Honoré competirá con *Le Lycéen (Winter Boy)*, un filme sobre un adolescente en crisis que vive con su madre, interpretada por Juliette Binoche, a quien se le hará entrega de un premio Donostia.

EL CASO DE MARLOWE

La actriz francesa también está presente en el reparto del penúltimo trabajo de Claire Denis, *Fuego (2021)*, que podrá verse en la sección Perlas tras su estreno en la Berlinale, donde la directora se alzó con el Oso de Plata. Como clausura del certamen, el veterano cineasta irlandés Neil Jordan presentará con *Marlowe*, sin opción a premio, su lectura del inmortal detective creado por Raymond Chandler, a quien da

vida Liam Neeson, en compañía nada menos que de Jessica Lange y Diane Kruger. Estos títulos se suman a las cuatro películas con producción española que también competirán en la Sección Oficial: *La consagración de la primavera* de Fernando Franco; *Suro* de Mikel Gurrea; *La maternal*, de Pilar Palomero, y *Girasoles silvestres*, de Jaime Rosales.

La radiografía del cine contemporáneo que propone anualmente el festival se ha hecho siempre poniendo un especial cuidado en la definición de qué entendemos por cine español, que también se disputa entre las producciones de industria y las que nacen en los márgenes, las películas diseñadas y las que encuentran su propio camino. El foco de la Sección Oficial este año vuelve a ofrecerse como poliedro de su diversidad, incluyendo también fuera de concurso tanto la inauguración a manos de Alberto Rodríguez y su *thriller* carcelario *Modelo 77*, como la proyección especial del testimonio de denuncia de abusos sexuales en un teatro de Lleida filmado por Isabel Coixet en *El sostre groc | El techo amarillo*, cuya premisa comparte con la reciente producción ale-

mana *The Case of You (2020)*, de Alison Khun.

El predicamento del certamen en su difusión y valoración de cine iberoamericano no es gratuito, como demuestra un año más la sección estrella con nada menos que doce títulos dirigidos por creadores de habla española o

LA CONCHA DE ORO PODRÍA TENER ACENTO IBEROAMERICANO. DOCE FILMES SON DE HABLA ESPAÑOLA O PORTUGUESA

portuguesa. Bien es cierto que tanto el argentino Sebastián Lelio como el portugués Marco Martins competirán con propuestas anglosajonas. Por un lado, Lelio dirige la producción británico-irlandesa que adapta la aclamada novela homónima de Emma Donoghue *The Wonder*. El relato, que adopta el tono de un *thriller* psicológico, se ambienta en un pueblo irlandés en el siglo XIX, donde una niña en ayunas durante meses sigue milagrosamente

viva. Mientras, el luso Martins filma una crónica contemporánea de emigración en *Norfolk (Reino Unido)*, sobre cientos de trabajadores llegados desde Portugal tres meses antes del Brexit en busca de empleo.

DE MÉXICO A BUENOS AIRES

El documentalista argentino Manuel Abramovich ofrece un retrato de un 'sex-influencer' en su cuarto largometraje, *Pornomelancolía*, desarrollado en los laboratorios del festival y filmado en México, que encierra la promesa de la inclusión de un documental a competición por la Concha de Oro.

Rodando en Buenos Aires, Diego Lerman concursará con *El suplente*, crónica tragicómica de las andanzas de un profesor en los suburbios bonaerenses, que cuenta en su reparto con Bárbara Lennie, protagonista a su vez de la adaptación de *Los renglones torcidos de Dios*, producción de Atresmedia dirigida por Oriol Paulo (*Contratiempo*), que se verá en una sección paralela. No se detiene aquí la cosecha iberoamericana a competición, pues la colombiana Laura Mora (*Matar a Jesús*) regresará al festival con su segundo filme, *Los reyes del mundo*, un

cuento subversivo y fantástico protagonizado por cinco chicos de la calle de Medellín. Sobre el papel, hay casi un 50 % de posibilidades de que la Concha de Oro se la lleve un filme de habla hispana. De modo que luego no cabe sorprenderse.

Para los expedicionarios de las salas donostiarra y de la heterodoxia cinematográfica, o del cine más abierto, la sección Zabaltegi-Tabakalera propondrá su línea tradicional de títulos con pedigrí y expectación cinéfila, como los cortometrajes del coreano Lee Chang-dong (*Heartbeat*), del británico Peter Strickland (*Blank Narcissus*) o del chino Bi Gan (*A Short Story*), que pasó previamente por Cannes. Será el escenario también en el que tenga lugar la presentación en España del largometraje *El agua*, con el que la debutante valenciana Elena López Riera compitió en la Quincena de Cannes, así como el estreno mundial de *Amigas en un camino de campo*, del argentino Santiago Loza, o la presentación del último filme de la austríaca Ruth Beckermann, basado en la novela erótica *Josefine Mutzenbacher*. Por su parte, los británicos Dylan Southern y Will Lovelace, que han codirigido documentales musicales sobre artistas como Björk, Jack White o Blur, mostrarán *Meet Me in the Bathroom*, un viaje retrospectivo a la escena neoyorquina de principios del siglo XXI, dominada por bandas como The Strokes, LCD Soundsystem o Yeah Yeah Yeahs. **CARLOS REVIRIEGO**

¿En los márgenes?

Algún significado, más allá de la coincidencia de su regreso a las pantallas, tendrá que a David Cronenberg se le otorgue este año uno de los premios Donostia a su trayectoria profesional, con el estreno en España de su último trabajo *Crímenes del futuro*. No en vano, quien lleva el timón del festival desde 2011, José Luis Rebordinos, fue antes director de la legendaria Semana de Cine Fantástico y de Terror de la ciudad. La amplitud de oferta y movimientos de creadores, en una mirada transversal al programa, se ofrece como escenario de importantes citas, como la merecida concesión del Premio Nacional de Cinematografía a Penélope Cruz, protagonista a su vez del debut de Juan Diego Botto tras la cámara con *En los márgenes*.

Sin duda una de las secciones preferidas del público es 'Perlak', que recoge grandes estrenos de otros festivales, como el filme sobre David Bowie *Moonage Daydream*, de Brett Morgen, o la controvertida ganadora de Cannes *Triangle of Sadness*, del sueco Ruben Östlund; así como los nuevos trabajos de Hirokazu Kore-eda (*Broker*), François Ozon (*Peter Von Kant*), Olivia Wilde (*Don't Worry Darling*), los hermanos Dardenne (*Tori et Lokita*), Cristian Mungiu (RMN) y Louis Garrel (*The Innocent*), entre otros.

Ha programado también la sección 'Perlak' un buen pedazo de cine español, como la película de Isaki Lacuesta estrenada en Berlín sobre los atentados en el Bataclan de París de 2015, *Un año, una noche*, y la que presentó Rodrigo Sorogoyen en Cannes fuera de concurso, *As bestas*, un thriller en torno a las tensiones de violencia en una aldea rural del interior de Galicia. Ambos cineastas también participan con sendos episodios en la serie colectiva *Apagón*, junto a Raúl Arévalo, Isa Campo y Alberto Rodríguez, que se mostrará fuera de concurso.

El velódromo será el escenario en el que Paco León presente *Rainbow*, producción de Netflix que, si estuviera a la altura de sus películas sobre Carmina y la serie *Arde Madrid*, uno cree que debería haber entrado a concurso. También hay espacio en el cine español para el retrato documental de dos entrañables crápulas de la urbe madrileña, figurantes

del último medio siglo de la cultura española. Por un lado, la cámara de Fernando León orbita en su última película alrededor de las recientes andanzas de su amigo Joaquín Sabina, mientras que el controvertido columnista Carlos Boyero ocupa el foco de atención de *El crítico*. En fin, cine para todos los gustos. **C. R.**



DE ARRIBA A ABAJO, *CRÍMENES DEL FUTURO*, DE DAVID CRONENBERG, LUIS TOSAR EN *EN LOS MÁRGENES*, Y UN MOMENTO DE *RAINBOW*, DE PAGO LEÓN

Cinco hondas miradas de autor

Los directores de *Modelo 77*, *Girasoles silvestres*, *La consagración de la primavera*, *La maternal* y *Suro* nos escriben sobre cómo se enfrentaron a sus ficciones y de su presencia en el certamen donostiarra.



MODELO 77



GIRASOLES SILVESTRES



LA CONSAGRACIÓN DE LA PRIMAVERA



LA MATERNAL



SURO

ALBERTO RODRÍGUEZ

MODELO 77

Modelo 77 transcurre en la cárcel Modelo de Barcelona durante los años de la Transición, en el último lugar al que llegó la democracia: las prisiones. Es una historia de amistad y solidaridad, pero también habla de un momento muy concreto de España, cuando cualquier punto de fuga futuro era posible y todo el mundo, de una manera u otra, creía aún en cualquier utopía. Habla de unos personajes que son prisioneros en el momento en el que más libre ha sido este país, y de lo que hicieron para cambiar su destino. Es una película muy coral, en la que hemos puesto nuestro mayor esfuerzo en trasladar al espectador a ese contexto histórico y en que todo fluyera con efectividad y sencillez. Intentando que el espectáculo esté en la veracidad de las interpretaciones, encabezadas por Miguel Herrán y Javier Gutiérrez.

He de decir que los festivales siempre me han parecido como los escaparates de una confitería, creo que son un nexo estupendo entre las películas y el público. Además, tienen una importante tarea regenerativa y de vanguardia y deben estar siempre como enormes rompehielos para que el espectador llegue a películas que de otra manera no vería. En estos tiempos en los que todo se ha llenado de ruido me parecen fundamentales para el cine. Sirven al espectador de brújula y a la propia industria de faro. ■

Estreno: 23 de septiembre

JAIME ROSALES

GIRASOLES SILVESTRES

La película cuenta la historia de una joven madre que atraviesa tres relaciones con hombres muy distintos en un intento de formar una familia cohesionada y poder acceder a un empleo digno y estable.

Desde un punto de vista estilístico, se articula alrededor de decorados naturalistas, vestuario colorido, interpretaciones basadas en técnicas de improvisación pero con una fuerte intensidad dramática, una fotografía ni demasiado mate ni demasiado edulcorada, un sonido centrado en el diálogo pero con líneas instrumentales de viento y cuerda para aportar tensión emocional a las escenas, un empleo de música electrónica, rock flamenco y arias de ópera. Todas estas decisiones estilísticas están encaminadas a lograr una película-puente entre el cine de autor y el cine de masas. Una película que no quiere renunciar a transmitir ideas, ni al placer del cine como fábrica de deseos.

Los festivales deben ser un trampolín para llegar al público de las salas comerciales. No pueden ser una meta. Las películas circunscritas exclusivamente a estos circuitos me interesan menos que las que, desde estos certámenes, llegan a las salas del mundo entero.

En este sentido, el Festival de San Sebastián es el mejor escaparate de lanzamiento para una película española. ■

Estreno: 14 de octubre

FERNANDO FRANCO

LA CONSAGRACIÓN DE LA PRIMAVERA

La consagración de la primavera trata, fundamentalmente, de la intimidad. También habla de los prejuicios, haciendo que el espectador se cuestione acerca de cómo en nuestro día a día nos dejamos llevar por las apariencias. Su protagonista es Laura (Valèria Sorolla), una chica que acaba de cumplir los 18 años y llega a estudiar a una gran ciudad, donde conoce a David (Telmo Irureta), un chico con parálisis cerebral, y a su madre (Emma Suárez). Diría que es un *coming of age* atípico ya que aborda el proceso de maduración de su protagonista, pero adentrándose en territorios de la sexualidad que rara vez se tratan en la pantalla.

Estar seleccionados en la competición del Festival de San Sebastián es una tremenda alegría, ya que es un festival al que tenemos un especial cariño. Allí se estrenó mi ópera prima, *La herida*, con una estupenda acogida y un importante reconocimiento en el palmarés (Premio Especial del Jurado y Concha de Plata a la Mejor Actriz para Marian Álvarez).

Festivales como este sirven como plataforma para dar a conocer y promocionar películas que en muchos casos tienen más difícil competir con las grandes *majors*. Zinemaldia, en concreto, tiene una cobertura mediática amplísima y un público muy fiel que contribuye a generar un primer boca a boca sobre los títulos que se proyectan. ■

Estreno: 30 de septiembre

PILAR PALOMERO

LA MATERNAL

‘La maternal’ es el nombre del centro de acogida para madres adolescentes al que entra a vivir Carla, una chica de 14 años que está a punto de ser madre. La película retrata los desafíos a los que se enfrentan Carla y sus compañeras del centro siendo al mismo tiempo madres y adolescentes. El juicio social, la educación sexual, el impacto de las redes sociales, y la responsabilidad afectiva son algunos de los temas de la película. Hemos querido hacer un trabajo muy honesto, respetando mucho los testimonios de las madres adolescentes que durante la escritura del guion compartieron con nosotras sus experiencias con su maternidad tan precoz.

Casi siempre el estar o no en un festival determina la trayectoria futura de una película, por eso es tan importante para nosotros. La realidad es que el cine independiente y las películas autorales necesitan a los festivales para darse a conocer y tener cierta repercusión. No contamos con los presupuestos que manejan películas más grandes para sus campañas de promoción, de modo que la difusión que genera un festival es vital, sumado al boca a boca que se puede obtener una vez estrenada la película.

A nivel personal estar en San Sebastián con todo el equipo y las actrices (para la mayoría de ellas es su primera experiencia) me parece un auténtico sueño. ■

Estreno: 18 de noviembre

MIKEL GURREA

SURO

Es el viaje de Helena e Iván, una pareja de treintañeros que abandona Barcelona para vivir en la masía que ella ha heredado. Allí pretenden reafirmar el oficio de la pela del corcho de los alcornoques que tienen en sus bosques. La película habla de la tensión entre el ideal y la práctica, entre la imagen que tenemos de nosotros mismos, la que proyectamos y la que aparece en contacto con los elementos. Presenta una visión subjetiva, la de sus dos protagonistas. Son sus miradas las que nos llevan a través de un mundo que pocas veces hemos experimentado en el cine, en un paisaje bello y duro, con personajes que lo habitan y que están modelados por el contexto. La idea de contexto, de sensación de un lugar, está muy presente en *Suro*. Por eso es una película que mezcla actores (Vicky Luengo y Pol López) y no actores.

Presentar *Suro* en Zinemaldia es un orgullo enorme. Es un impulso tremendo para mi ópera prima. Ya nos está abriendo muchas puertas. Tantas y tantos cineastas que admiro han pasado por el festival... Además, es un festival al que el público asiste con mucho entusiasmo. Eso es algo que tenemos que celebrar. Yo soy donostiarra, crecí con el festival de cine y, si soy cineasta es, en gran medida, gracias a eso. Que *Suro* tenga su *première* mundial en mi ciudad me parece increíble. ■

Estreno: 2 de diciembre



3. CONFRONTACIÓN



4. SUPERVIVENCIA

serie, que podría parecer distópica, al final trata de tensionar situaciones del presente para ver cuál es el límite”.

SUPERVIVENCIA

DIRECCIÓN: ALBERTO RODRÍGUEZ

GUIÓN: RAFAEL COBOS

“Donde hay un pastor con un rebaño hay lobos, siempre ha sido así”, dice Cortelazor (Jesús Carroza), el protagonista de este episodio, un hombre que lleva toda la vida en la montaña cuidando de sus cabras, como antes hicieron su padre y su abuelo, viviendo solo en la naturaleza. Sin embargo, ahora los lobos son las personas que huyen de la ciudad por la falta de alimentos provocada por el apagón. Cuando atacan a su rebaño, Cortelazor tiene que defenderlo. “Queríamos que este capítulo fuera más disruptivo con el discurso del resto de la serie, que reflejara el tema de la supervivencia de manera tosca y primitiva”, comenta

Rafael Cobos, colaborador habitual de Alberto Rodríguez. “Decidimos que la mejor manera de vehicular esta temática era a través del western. Es un género que rima muy bien con esa dureza de la naturaleza que vive Cortelazor, un hombre acostumbrado a habitar en los márgenes de la sociedad y que se enfrenta con sus herramientas primitivas a esos que llegan de esquilmar la ciudad con muy poca inteligencia”.

EQUILIBRIO

DIRECCIÓN: ISAKI LACUESTA

GUIÓN: ISA CAMPO Y FRAN ARAÚJO

Un regreso al día del apagón. Alicia (María Vázquez), prevenida de lo que va a suceder, se marcha a la casa de campo que heredó de sus padres y que lleva años sin visitar. Llega de noche, pocas horas después de que ocurra la catástrofe, y al día siguiente descubre que no está sola: en la finca hay unos temporeros contratados para la recogida

1. ERNESTO (LUIS CALLEJO), DE PIE, EN UN COMITÉ DE EXPERTOS.
2. EVA (AINHOA SANTAMARIA) Y MARINA (MELINA MATTHEWS) CON UNA PACIENTE.
3. LOS MILITARES REPARTEN PROVISIONES.
4. EL PASTOR CORTELAZOR (JESÚS CARROZA).
5. ALICIA (MARÍA VÁZQUEZ) TRABAJA EN EL HUERTO



5. EQUILIBRIO

de la aceituna. “Apagón funciona como una lupa”, explica Fran Araújo, que además de participar en la escritura de tres capítulos ejerce como productor ejecutivo. “Permite amplificar diferentes situaciones sociales para analizarlas mejor o para hacerlo desde otra perspectiva, como ocurre aquí con la inmigración. La creación

de la serie ha sido un reto porque queríamos que fuera algo colectivo, con coherencia tanto argumental como estilística, a pesar de que contáramos con diferentes guionistas y directores. No estamos ante una antología. Trabajar de manera conjunta con ellos en la mesa de guion fue muy enriquecedor”. **JAVIER YUSTE**



LAS COSAS DE LA VIDA (1970)



MAX Y LOS CHATARREROS (1971)



ELLA, YO Y EL

Fue un hombre discreto, nada egocéntrico ni pagado de sí mismo. A mitad de camino entre los cineastas que habían surgido tras la Segunda Guerra Mundial y los de la Nouvelle Vague, con los que nunca se identificó y que no le tuvieron entre los suyos, Claude Sautet (Montrouge, 1924 - París, 2000) se esforzó siempre por trazar un camino propio. También a caballo entre su fascinación por el cine negro norteamericano, que le llevaría al género policíaco (lo que los franceses llaman “polar”), y su cada vez mayor deseo de penetrar psicológicamente en sus personajes, sí hubo algo en lo que se mantuvo constante a lo largo de su carrera: la máxima dedicación hacia el trabajo de actrices y actores, lo que le convirtió en un auténtico maestro de la interpretación cinematográfica.

Valorado como “una especie de radiografía del tiempo presente”, del que le tocó vivir durante la Francia de Georges Pompidou y Valéry Giscard d’Estaing, especialmente en una década de los 70 que concentra casi todo lo mejor de su filmografía, Sautet fue creando un núcleo sucesivo de intérpretes que pusieron cara, ojos y cuerpo a unos caracteres burgueses que, en sus relaciones personales y a menudo eróticas, reflejan con sutileza y detallismo un mundo peculiar. Así, ya lejos del Lino Ventura que protagonizó en los 60 sus primeros pasos por el “polar” en *A todo riesgo* (1960) y *Armas para el Caribe* (1965), fueron los Mi-

Sautet, el maestro de la dirección de actores

La mirada de Claude Sautet llega hoy cargada de actualidad. San Sebastián se vuelca con la obra del director de películas como *Las cosas de la vida*, *Max y los chatarreros* y *Nelly y el Sr. Arnaud*.

¿Conectará su “magia invisible” con la sensibilidad de las nuevas generaciones?

chel Piccoli, Romy Schneider, Yves Montand, Daniel Auteuil o Emmanuelle Béart quienes incorporaron esa estirpe de personajes que han caracterizado su obra.

En varias ocasiones logrando hitos fundamentales de su carrera, como en el caso de la pareja Piccoli/Schneider, cuya presencia en *Las cosas de la vida* catapultó el conocimiento internacional de Sautet tras el éxito del filme en el Festival de Cannes de 1970. Una pareja que luego repetiría felizmente con él al año siguiente en la sombría *Max y los chatarreros* (1971), mientras que solo meses después, en *César et Rosalie* (1972), estúpidamente llamada en España *Ella, yo y el otro*, entraría Montand en el elenco. De hecho, él, Piccoli y Schneider declararon en numerosas ocasiones su admiración por Sautet, al que la actriz austriaca (que trabajó a su lado en cinco ocasiones) solo situaba por debajo de su adorado Visconti.

Como es lógico, ese dominio interpretativo tenía que basarse en unos guiones y unos diálogos de gran precisión y brillantez, terreno en el que Sautet se hizo acompañar a menudo por Jean-Loup Dabadie o, después, Jacques Fieschi, como lo hizo con la fotografía de Jean Boffety. Lo cierto es que él siempre se consideró más guionista que director, terreno al que había llegado un tanto por casualidad, después de haber estudiado Escultura e iniciarse en el cine como una simple práctica profesional, mientras iba



OTRO (1972)



TRES AMIGOS, SUS MUJERES... Y LOS OTROS (1974)



NELLY Y EL SR. ARNAUD (1995)

elaborando guiones propios o corrigiendo los ajenos. Pero su ayudantía con autores de la enorme valía de un Jacques Becker o un Georges Franju, con quien también colaboró en la escritura de su fundamental *Ojos sin rostro* (1960), acabó conduciéndole hacia la realización. Con un primer paso, la comedia musical *Bonjour Sourire!* (1956), de título paródico hacia la famosa novela de Françoise Sagan, que nunca consideró suya al haberse limitado a asumir la labor que otro director no acabó de efectuar. Sería la posterior dedicación al “polar” lo que ya consideró como algo propio.

Viendo hoy esas películas que Sautet creó entre 1970 y 80, donde a las ya mencionadas hay que añadir *Vincent, François, Paul et les autres...* (1974) –con un nuevo cretino título en español: *Tres amigos, sus mujeres... y los otros*–, *Mado* (1976) y *Une histoire simple* (1978), que aquí conocimos como *Una vida de mujer*, puede entenderse como un adelantado a su tiempo. En esos filmes de re-

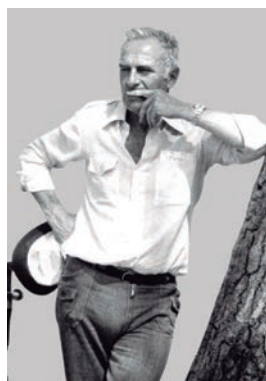
laciones triangulares e incluso corales, con dúos, tríos o grupos de amigos, se percibe una mirada del cineasta hoy de plena actualidad. Lo adelantaba el propio Sautet cuando se refería a que “el

hombre se desestabiliza y está tentado por la autodestrucción, aunque trate siempre de ocultarlo a los demás. No sabe comportarse, sobre todo en sus relaciones con las mujeres, y traiciona a menudo sus sueños de juventud”. De ahí que, rechazando lo explícito y apoyado en la observación y el matiz, su sutileza en definitiva, el autor francés vaya elaborando con discreción sus relatos, a menudo como piezas musicales que entrelazan sus notas y sus melodías hacia unas conclusiones a las que el espectador ha de llegar por sí mismo.

No resulta extraño, por tanto, que el documental que Nguyen Trong Binh le dedicase en 2002, dos años después de su muerte, lo titulase *La magia invisible*. Porque, en efecto, una cierta ilusión invisible hay en las imágenes de Sautet, que

nunca participan de un realismo directo, inmediato, sino que ofrecen poco a poco las claves de unos comportamientos, unas reacciones y unas búsquedas no evidentes. Pensando siempre, además, en la necesidad de comunicación con el público, porque, decía, “nunca se hacen las cosas solo para uno, se hacen siempre en relación con alguien imaginario que las contempla en una pantalla”. Movido todo ello por una actitud calificable de “behaviorista”, de análisis del comportamiento, y en una continua tensión entre el texto que se dice y los cuerpos que lo pronuncian.

Los asistentes a la 70 edición del Festival de San Sebastián van a tener la fortuna de poder ver la filmografía casi íntegra de Claude Sautet. Será importante conocer, en especial, las opiniones de los más jóvenes, de quienes ni habían nacido cuando lo hicieron esas películas, incluso las dos últimas y espléndidas *Un corazón en invierno* y *Nelly y el Sr. Arnaud*, León de Plata a la Mejor Dirección en la Mostra de Venecia de 1992 y Premio Especial del Jurado en el Festival de Valladolid de 1995, respectivamente, además de lograr sendos Premios Cesar al Mejor Director. Dará ese nuevo público, que hoy prácticamente ha olvidado tanto a Sautet como a la gran mayoría de los nombres del “cine de autor” de la época, su plebiscito sobre esa filmografía. Me atrevo a predecir que será favorable e incluso entusiasta. **FERNANDO LARA**



**APOYADO EN LA
OBSERVACIÓN Y EL
MATIZ, SAUTET
ELABORA SUS
RELATOS COMO
PIEZAS MUSICALES**



RAMÓN ANDRÉS

La peor milicia

Nunca me ha sido posible creer en un mundo de buenos y malos. Que el mal existe, es un hecho, como también lo es la existencia del bien. Como humanos, nos hemos desprestigiado tanto a lo largo de la historia, que ya no merecemos ningún crédito. La minoría de siempre, la bienintencionada y capaz, la que ha sustentado lo que con demasiada ligereza llamamos civilización, es un exíguo patrimonio de la especie, es verdad que constante. Por eso los discursos, tan frecuentes en los últimos decenios, que apuntan a que una sociedad gobernada por mujeres resultaría más equitativa, y por lo tanto más ética, no deja de parecerme una ingenuidad, ya que la cuestión es más profunda y trágica, y topa con el bajo calado de lo humano.

Pero hay que decirlo todo. El desaguisado causado por los hombres ha sido y es tan estremecedor, que nadie en su sano juicio podría apostar por la arrogancia y brutalidad del género masculino. La historia habla. Las mujeres vienen del silencio y de las cosas hechas despacio; y los hombres proceden de los estallidos, el golpe y lo hecho aprisa. Las mujeres vienen de sus manos; los hombres de sus bíceps. No es un tópico. Es una crónica de lo que hemos sido. Ellas idearon el interior de la casa, y ellos la cabalgadura. Unas la lumbre, y otros la hoguera. Se dirá que la mayor fuerza física arrojó a éstos a la absurdidad de los campos de batalla y las “conquistas”, pero su propensión a la violencia y su fascinación por lo tajante se antoja innata. La tendencia del hombre hacia el nihilismo es irrefutable, lo mismo que su congénita pereza a la hora de pensar las cosas dos veces. El varón que responde a la definición del poeta que dio Platón: “un hombre perdido entre los hombres”, es una situación que padecemos unos cuantos.

No soy de entrar en estos laberintos sin término, tan peligrosos hoy, pues a uno le pueden surgir enemigos sin haber-

los buscado. Jamás he creído en las soluciones universales, ni caído en la tentación de pensar qué manos serían las mejores guías. La falta de humildad y la estulticia no saben de sexos. Ha habido un Calígula y una María I de Inglaterra; un Pol Pot y una Irma Grese. Pero es verdad que, si algo puede salvarse, no ha de proceder de la fuerza ni del totalitarismo, tan bien avenido con los impulsos de los de mi género. En las conferencias y cursos que suelo impartir, el ochenta por ciento de los asistentes, si no más, son mujeres. Van a los museos, estudian, investigan, escriben, leen, leen. Resisten. No por simple ocio. Si no acabamos arruinados del todo, en parte será gracias a ellas. Muchos de sus maridos o compañeros, o como se diga, suscritos a canales televisivos de fútbol, son conocedores de todos los modelos de coches, prestaciones, consumos y ofertas; desaparecen durante el Tour; sueñan rutas gastronómicas y son clientes de una tec-

DESALIENTA VER CÓMO EL FEMINISMO ES MALBARATADO POR ALGUNOS SECTORES FEMINISTAS, VIOLENTOS, CERRILES, QUE ADOPTAN POSTURAS QUE SON HERENCIA DE ESE HOMBRE VOCIFERANTE

nología que sólo les sirve para jugar. Les gustan los relojes grandes. Devorados por un Saturno mecánico, comen y duermen sobre sus pequeñas ideas.

Ante un paisaje tan penoso, aquellos que vivimos como “un hombre perdido entre los hombres”, habitantes de una tierra de nadie, tenemos mal camino, oscurecidos por un razonable pesimismo al observar la deriva de los congéneres. De manera que, por lo dicho aquí, desalienta ver cómo el feminismo es malbaratado por algunos sectores feministas, violentos a destajo, cerriles, sin matices, militantes malhumorados, que adoptan posturas que son herencia de ese hombre vociferante y craso que quiere tener razón siempre. Es la peor milicia a la que podrían alistarse. Copiar al hombre es su sentencia. ●

2022 **XXIX** Música Antigua Aranjuez



Organiza

Ayuntamiento de Aranjuez

17 de Septiembre - 16 de Octubre

Mirando a otras músicas



Sábado 17 de Septiembre. Paseo en barco por el Tajo y visita al Museo de Falúas
Coro El León de Oro. *Copérnico, el hábito no hace al monje*
Actor: Carlos Dávila. Libreto: David Álvarez

Sábado 24 de Septiembre. Visita al Palacio Real de Felipe II: *Un retrato de las reinas*
La Real Cámara con Aurora Peña, soprano. Emilio Moreno, violín y dirección
Descubriendo a Rodríguez de Hita

Domingo 25 de Septiembre. Paseo en barco por el Tajo
La Ritirata. Josetxu Obregón, dirección. *Festeggiando Francesco Mancini*

Domingo 2 de Octubre. Paseo Musical Jardín de la Isla
Fahmi Alghai & Accademia del Piacere & Quiteria Muñoz, soprano
Músicas mestizas de la Nueva España

Sábado 8 de Octubre
Ignacio Prego, clave & Moisés Pérez Sánchez, piano y teclados
Artista invitada: Cristina Mora, voz. *Una noche con John Dee*

Domingo 9 de Octubre
Daniel García Jazz Trío & Vandalia. Jazz y voces del Renacimiento
Beata Viscera

Domingo 16 de Octubre. Chocolate y Concierto Familiar
Spanish Brass. *De Bach a Albéniz, Falla, Granados, Turina...*



Toda la información en

musicaantiguaaranjuez.com

Venta Anticipada

entradas.com

Produce



Festival asociado a



Remarkable
Arts Festival.
European
Festivals
Association



Colaboradores



Instituciones Colaboradoras



Diseño Gráfico: Alcorta & Gelardín
Diseño Web: PUJM. Estudio

Sara Mesa

“Los lectores se ganan escribiendo, no en las redes”

Tras el éxito de su anterior novela, *Un amor* (2020), elegida por los críticos de El Cultural como el Libro del Año, Sara Mesa (Madrid, 1976) lanza la semana que viene *La familia* (Anagrama), desolado retrato de las relaciones de unos padres y sus tres hijos, y de las consecuencias de años de silencios, secretos y mentiras. Tímida y reservada, la escritora sevillana conversa hoy con El Cultural sobre las claves de una ficción en la que regresa a temas como la incomunicación, el amor, el maltrato y la soledad.

A vueltas con la realidad y la imaginación, Sara Mesa confiesa que sí en *Un amor* subyacía, sin ser esencial, algo que le había pasado a una amiga suya (un casero que conservó las llaves de la casa que le había alquilado), todo lo que aparece en *La familia* “es verdad, lo que ocurre es que, en el contexto de la ficción, el concepto de verdad no se corresponde con hechos que hayan sucedido exactamente de ese modo. Al pasarla por el filtro de la ficción, la realidad se transforma, se procesa, se mezcla... Para mí, la imaginación literaria consiste justamente en eso, no en inventar de la nada”.

Pregunta. No sé si se identifica con alguno de los protagonistas de esta novela coral, pero ¿a quién comprende mejor o compadece más?

R. En general, a los niños. De hecho, empecé a escribir este libro pensando que las miradas infantiles serían las predominantes, que ellos serían

el centro de todo. Pero luego estos niños crecieron, las historias se ramificaron, fueron apareciendo nuevos personajes... Me fui metiendo en la cabeza de todos según el momento, excepto en la del padre, que es el personaje más inescrutable.

P. Precisamente el padre, Damián, ejerce un poder absoluto, sutil pero despiadado, sobre los suyos. A pesar de sus constantes referencias a Gandhi, ¿no es un maltratador psicológico de libro?

R. Lo es. Pero al mismo tiempo es un ser humano sufriendo y complejo. Creo que, según avanza el libro, el personaje va ganando en densidad y matices. De hecho, el relato está construido desde diferentes lugares y puntos de vista porque me resultaba imposible enfocarlo con una única mirada.

P. ¿Por qué le ha interesado retratar ahora un personaje así, tras un encierro pandémico que acentuó muchos dramas familiares callados?

R. La semilla de esta historia ya estaba dentro de mí hace mucho tiempo, pero es verdad que las ideas de encierro y aislamiento son centrales. No en vano la imagen de cubierta, una ilustración de Isidro Ferrer, es una casa. Frágil, de cartón, pero como una caja cerrada, impenetrable. Así, por desgracia, funcionan algunas familias, aunque decirlo es exponerse a críticas, porque la familia sigue siendo en gran medida una institución intocable.

SECRETOS Y MENTIRAS

P. Pero, ¿qué es peor, la obsesión del padre por controlarlo todo, o el miedo que hace que los demás miembros de la familia no se rebelen?

R. Bueno, va todo junto. El afán controlador es solo eso, un afán, es imposible controlarlo todo. Lo interesante es ver qué se hace ante eso. Cómo se reacciona, cuáles son los mecanismos de defensa o de supervivencia. Cada personaje es

diferente, no hay una pauta. O sí: la pauta del secreto. La ocultación de una parte de uno mismo para no ser rechazado o castigado. A menudo los niños aprenden a mentir para no decepcionar a sus padres. Por miedo a perder su amor.

P. *La familia* resulta muy inquietante y perturbadora: ¿realmente no le interesan las novelas con finales felices?

R. Es que los conceptos de felicidad o infelicidad yo no los aplico cuando escribo, pueden llegar a ser tramposos y manipuladores. Yo me siento feliz cuando leo un buen libro, sea cual sea su final. ¿El final de *La muerte de Ivan Ilich* de Tolstói es feliz o infeliz? El protagonista muere en medio de terribles dolores, vale, pero alcanza una revelación en el relato, hay un enorme potencial transformador ahí. En cambio,



NOMBRE APPELLIDO

SONIA FRAGA

hay finales edulcorados cuya única misión es que la gente diga: qué libro más bonito. Y eso no vale para nada. Chirbes decía al respecto: no soy político ni sacerdote ni psiquiatra, así que no tengo que engañar a nadie.

P. Una de las hijas, Martina, descubre lo engañoso de los re-

“LOS CONCEPTOS DE FELICIDAD O INFELICIDAD NO LOS APLICO CUANDO ESCRIBO, PUEDEN LLEGAR A SER TRAMPOSOS”

cuerdos: ¿cuándo descubrió que la memoria también es incierta y resbaladiza?

R. Se va descubriendo con la edad, ¿no? Aquí se ve muy claro cuando los hijos comparan sus recuerdos y no se ponen de acuerdo ni en los hechos ni, lo que resulta aún más llamativo, en las interpretaciones.

Cuando escribía el libro tomé una nota de los diarios de Ionesco en la que comparaba la memoria con una hoja que se va secando hasta hacerse fina y transparente y que hay que manejar con cuidado.

P. Al comenzar a escribir cualquiera de sus novelas, ¿sabe desde el principio cómo

son y cómo van a evolucionar los personajes, tiene claro el desenlace, o sus protagonistas se van apoderando de la trama?

R. Hay un plan inicial, lógicamente, pero montones de modificaciones y sorpresas después. Todo lo referido a los detalles, que es fundamental, y a la textura de las historias, surge en el proceso de escritura, no se puede planificar. O personajes secundarios que cobran una importancia imprevista, por ejemplo. Últimamente llevo un diario de escritura y todo eso queda reflejado ahí. Para mí es lo mejor de escribir.

P. Aunque todos sus libros comparten su ambición literaria, y su carácter perturbador, no se repite jamás: ¿no le tienta

profundizar en argumentos ya tratados?

R. Ah, pues yo tengo la sensación contraria, tengo la sensación de que a veces me repito y estoy dando vueltas y vueltas sobre lo mismo, aunque trato de no acomodarme, de seguir explorando tonos y formas. En *La familia*, por ejemplo, el cambio de voces narrativas, la densidad emocional y, creo, cierta comicidad, son caminos nuevos.

P. No sé si le gusta el cine, pero dos de las mejores películas españolas de este año, *Alcarràs* y *Cinco lobitos*, retratan a dos familias y sus secretos: ¿quizá los lectores y espectadores necesitamos volver a historias cercanas porque comien-

“TENGO LA SENSACIÓN DE QUE A VEGES ME REPITO Y ESTOY DANDO VUELTAS Y VUELTAS SOBRE LO MISMO, AUNQUE TRATO DE NO ACOMODARME, DE SEGUIR EXPLORANDO TONOS Y FORMAS”

zan a aburrirnos los efectos especiales a lo Marvel?

R. Bueno, son líneas diferentes y mundos diferentes, pueden convivir perfectamente y en algunos casos quizá hasta confluyen en algún punto. Esto de las tendencias narrativas tiene más que ver con la visibilidad mediática y con nuestra manía de buscar temas y mensajes en todo, pero por fortuna siempre va a existir la pluralidad. Fantasía, espectá-

culo, realismo, historia... todo puede valer si está bien hecho.

P. En su librito *Silencio administrativo* retrataba la precariedad y el laberinto kafkiano en que se olvidaban las necesidades de muchos marginados. ¿Se han acentuado la insolidaridad y crueldad de la burocracia tras la pandemia?

R. Desde luego, los problemas de la burocracia que yo describía en ese libro no se han solucionado. Para tema incó-

La familia Secretos y mentiras

La familia es al cien por cien “un libro de Sara Mesa” (Madrid, 1976), aunque desde un lugar casi-otro que los anteriores, o quizás desde un ángulo ligeramente distinto. He aquí su talento de siempre para lograr que las atmósferas cotidianas engendren serpientes y que el tono lacónico anuncie fuego, aunque las unas y el otro acaben por revelarse como sucesivas formas (más soterradas) de la misma cotidianidad miserable, secreta, impronunciable. He aquí los huecos y vacíos, la observación seca de situaciones ambivalentes, los diálogos fatales; todo lo que convierte a Mesa en una narradora cada vez más singular. Simultáneamente, la constelación de personajes se adensa y amplifica gracias al empeño por registrar

cada rincón de la familia aludida en el título; las escenografías, aun escuetas, significan más que nunca; la trama lineal desemboca en retablo de perspectivas y evocaciones; y en la textura de su prosa medio *sfumata* medio metódica, cierta exactitud forense converge con el andar a tientas de la memoria. Una paradoja difícil de lograr, incómoda e hipnótica de leer. En fin: una novela buenísima.

Y luego, claro, a algunos nos ocurre lo siguiente: los miedos y máscaras de este padre, esta madre y estos hijos nos apelan de un modo tan íntimo que asusta. Pero no a causa de una jugada sentimental por parte de la autora, sino al contrario: debido a lo inextricable de los claroscuros que les atribuye, esos que compartimos pese a nuestra incapacidad de nombrarlos.

La familia arranca con una página y media en segunda persona y tiempo presente que, bajo el epígrafe ‘La casa’, recorre las estancias dormidas de un hogar.

Son treinta líneas que me absorben como lo haría un sueño. Y sé que es una referencia caprichosa, pero las imagino dirigidas por Ingmar Bergman, la cámara desplazándose morosa por un lugar que captura la gravedad del tiempo expectante. ‘La casa’ es un escenario previo a la batalla, o tal vez posterior (“mira y aprende”,

recomienda la narradora, igual que *Ven y mira* es el título de una pesadilla bélica del director Elem Klímov, otra cita caprichosa y sin embargo tan demoleadora). Treinta líneas para acceder a la gran institución fantasmagórica: una familia.

Casi hasta el final, el resto del libro pasa a la tercera persona. Los protagonistas

son un padre que transustancia su quiebra íntima en autoritarismo solemne, una madre de frustración subterránea, dos hijos varones opuestos, una hija disconforme, una sobrina adoptada y satelital. Ni uno de estos personajes se deja reducir a arquetipo: ya sea en el presente o el pasa-



SARA MESA
Anagrama, 2022
232 páginas. 18,90 €



SONIA FRAGA

modo, ese, porque gran parte del sistema está montado sobre ese engranaje maquiavélico. Hace poco oí decir a la maestra del terror Pilar Pedraza que a ella lo que verdaderamente le da miedo es la burocracia. Es un asunto que a mí también me obsesiona.

P. La sumisión que retrata en sus libros, ¿tiene remedio? ¿no somos una sociedad cada vez más mansa y adormecida?

R. Yo no sé contestar a este

tipo de cuestiones abstractas. Muchas veces me han ofrecido escribir columnas de opinión y siempre digo que no valgo para eso. Mi visión de las cosas, y en gran medida mis opiniones, está contenida en mis libros. ¿Está la sociedad adormecida? Bueno, mis personajes no lo están. Luchan a pesar de todo, aunque su lucha no sea todo lo heroica y ejemplar que muchos exigen.

P. Sin embargo, y gracias a

las redes sociales, cada vez estamos más informados, pero más manipulados (*fake news*). ¿Cómo se lleva con ellas? Porque no tiene perfil en Twitter ni en Facebook y no me la imagino en TikTok... ¿No le interesa ganar lectores?

R. Es que yo creo que los lectores se ganan escribiendo, no en las redes. Las redes quitan tiempo de escribir, ¿no? Y de observar. Es importantísimo observar.

P. Cuando presentó *Un amor*, reivindicó la novela decimonónica, pero es usted una narradora muy moderna: ¿quiénes son sus maestros y a qué autores contemporáneos lee?

R. Me refería a que alguna vez he oído decir que dedicar

esfuerzos a la construcción psicológica de los personajes es decimonónico, entonces yo digo: vale, pues soy decimonónica. Pero no lo soy, claro. No puedo, ni quiero, escapar a mi tiempo. Y por supuesto que leo a contemporáneos, mezclados con autores del siglo XIX y XX, todo el tiempo. Me resulta difícil hablar de maestros e influencias, pero puedo nombrar a algunos de los últimos que he leído y disfrutado: David Foster Wallace, Robert Walser, Mariana Enriquez, Elizabeth Strout, Ismael Kadaré, Iban Zaldúa, Linn Ullman, Charles Dickens, Liliana Colanzi, Jorge de Cascante... Esto sería un ejemplo de mi caótica manera de leer. **NURIA AZANGOT**

do del relato, los seis desbordan de aristas, dolor y soledad. De hecho, ahora que lo pienso, la soledad me parece la verdadera protagonista de la novela; y las dinámicas de poder son el hábitat cruel en el que habita, un ecosistema que enrarece el aire del hogar, se derrama por las escaleras de la finca, trepa por las paredes del instituto de los vástagos, por sus estudios y trabajos, relaciones y enfermedades.

La inteligencia milimétricamente novelística de Mesa cristaliza esta urdim-

bre psicológica y ética en una sucesión de anécdotas discontinuas, aunque bien vertebradas y comunicadas. "Lo que pasa" en *La familia* es que pasan muchas cosas en las vidas que gravitan en torno al Leviatán familiar, cosas dispersas en el tiempo, atomizadas en multitud de percepciones individuales, declaradas o sepultadas. Lo que pasa es que negar que existen los secretos es el modo más retorcido de ocultar el mayor secreto de todos. Para convertir la muy dispersa onda

expansiva de la mentira originaria en estructura narrativa, la autora captura un reguero de escenas inolvidables que, sobre todo, violentan las expectativas políticas o morales de quien lee. ¿Cómo juzgar los actos en los que se confunden bien, mal, verdad y mentira, egoísmo y necesidad? Es decir, ¿cómo juzgar casi todos los actos? Cuando Sara Mesa lanza sus personajes a los más desagradables y conflictivos encuentros, es esto lo que se/nos pregunta. **NADAL SUAU**

YA EN LIBRERÍAS

En memoria de la memoria de MARÍA STEPÁNOVA

«Una exploración del papel que desempeñan el arte y la ética en la memoria. Partiendo de la obra de artistas y escritores como Charlotte Salomon y Marina Tsvietáieva, Stepánova reflexiona con gran sensibilidad y rigor sobre cómo se perpetúan y manipulan los recuerdos».

The New Yorker



ACANTILADO

Antes del salto Nostalgia al galope

Aunque Alfred Hitchcock solía recomendar no trabajar nunca “con niños ni con animales... ni con Charles Laughton”, la periodista y poeta Marta San Miguel (Santander, 1981) debutó en la novela con *Antes del salto*, en el que el viejo caballo de la protagonista se convierte, desde las primeras páginas, en pieza esencial del relato.

MARTA SAN MIGUEL
Libros del Asteroide. 192 páginas. 18,95 €

En realidad todo comienza cuando Marido (así, sin nombre propio) logra el trabajo que lleva dos años esperando y la familia (ella y sus hijos, Mayor y Pequeño) se trasladan a vivir a Lisboa. Al embarcar en el avión ella se da cuenta de que ha olvidado la foto enmarcada de su caballo Quessant en pleno concurso de salto. Y así, como si el retrato extraviado fuese una suerte de caballo de Troya, la protagonista comienza a desgarrar recuerdos y nostalgias, remordimientos, ausencias y temores hasta recuperar sentimientos relacionados con su madre, con sus hijos, o con ella misma que hasta entonces permanecían “fuera de plano”. Y descubre que en esos momentos que no se nombran, arrinconados por el tiempo y la memoria, puede ocultarse lo mejor de quienes fuimos, y el motor de una imprescindible reconstrucción sentimental.

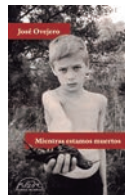
Emocionante pero sin sensiblerías, *Antes del salto* es un magnífico debut. **ELENA COSTA**

José Ovejero (Madrid, 1958) crea desde un realismo que podría parecer descarnado, aunque en el fondo se trata solo de mostrar el estado de las cosas desde un determinado ángulo que, en no pocas ocasiones, carece de amabilidad. Colaborador habitual en la prensa, el autor ha explorado diferentes géneros, desde la poesía al ensayo, pasando por el teatro, la novela, el cuento y los libros de viajes. Incluso se ha adentrado en el mundo del documental con trabajos como *Vida y ficción* (2017), coguionado por Edurne Portela, o *Notas de un confinamiento en el campo*.

Mientras estamos muertos es un espléndido libro de relatos en el que Ovejero describe situaciones comunes a la generación que vivió la posguerra (su forma de vida, las privaciones, el ascenso social) y también las de sus hijos, los *baby boomers*, que se suceden en constante diálogo (resulta emotivo y clarificador, por ejemplo, cómo se refleja el amor en “Do you love me” y en “Él, ella”; mientras en “Agfa Synchro Box” la contraposición se muestra de forma palmaria). Las historias ambientadas en el tardofranquismo presentan familias de silencios ocultadores obsesionadas por mantener las apariencias, y revelan un tiempo de nuestra historia reconocible por los lectores de mediana edad: existían las tricotas y los escolares se fotografiaban en un pupitre, delante de un mapa de la península ibérica. Es la imagen de una España en blanco y negro o de colores tenues. En las

Mientras estamos muertos

Estampas de la fragilidad



JOSÉ OVEJERO
Páginas de Espuma
151 páginas. 17 €

segundas, enmarcadas en nuestra contemporaneidad, vemos a estos niños convertidos en adultos. Han crecido socialmente aunque su origen los delata y revela su impostura.

Ovejero tiene una mirada original en la que logra mezclar realidad y ficción, poniendo de manifiesto la lábil línea que las separa. Lo consigue con reflexiones de autor, pero también con la repetición de personajes y situaciones que avanzan en el desarrollo de un contenido estratificado. Los detalles clonados dan coherencia al conjunto y crean un ambiente, un sentido de comunidad o de pertenencia, mientras las pequeñas variaciones dotan de porosidad a las historias. Muchos cuentos contienen referencias a la escritura, a cómo se construye un relato desde el realismo, incluso a cómo podría ser leído. Y todos ellos, además, reflejan circunstancias individuales y sociales perfectamente verosímiles.

Los personajes, reconocibles por auténticos, son padres, madres, hijos, desahuciados, seres aparentemente fuertes que caminan sobre la fragilidad. Muchos huyen. Algunos se han endurecido como necesidad para sobrevivir. Las narraciones de esta obra memorable son rotundas y reflejan con claridad lo que quieren decir. Algunas son hilarantes, aunque lo mejor de ellas, si es posible destacar algún detalle, es su capacidad para conmovir porque desprenden verdad. Un libro muy recomendable. **ASCENSIÓN RIVAS**



**LAS NARRACIONES DE ESTA
OBRA MEMORABLE SON
ROTUNDAS, CONMOVEDORAS
Y DESPRENDEN VERDAD**

Quien conozca alguna obra anterior de Pilar Adón (Madrid, 1971) tendrá la impresión de que ha sometido en su nueva novela, *De bestias y aves*, a un tercer grado una ya desolada visión del mundo. Y quien se acerque por vez primera a su escritura se verá inmerso en una realidad misteriosa y asfixiante. Todo está marcado en *De bestias y aves* con el más apabullante estigma de lo insólito desde su mismo arranque. Y eso que la extrañeza, marca de la casa de Pilar Adón, se encaja en un argumento presuntamente realista, por decirlo de manera aproximada.

Una chica, Coro, pintora, abandona de repente su casa. Nada lleva consigo, ni dinero ni el teléfono móvil. Solo ha metido en el maletero del coche varios retratos de una hermana suya que sufrió algún grave percance. En la carretera se va quedando sin gasolina y busca un surtidor. Se pierde y entra en un camino sin salida que desemboca en una finca aislada, Betania. Le abren el portón, entra en el raro lugar, pide ayuda y al poco comprende que ha sufrido una especie de secuestro por la media docena de mujeres que allí viven junto a dos niñas. Un día aparece un tal Tobías Mos, quien dice ser el dueño de la granja usurpada por las mujeres. Coro piensa si vendrá a rescatarla, pero el hombre, el único de la novela, se integra en aquella insólita comunidad. También le ocurrirá a Coro en un proceso que de-

De bestias y aves

La inquietante fábula de Pilar Adón



ASÍS AYERBE

semboca en la almendra especulativa de la novela.

El realismo de dicha trama es nada más aparente. Por una parte, los personajes no responden a ninguna clase de observación psicologista. O acumulan rasgos esquemáticos –ira, violencia, falsedad...– o asumen carga simbólica, un simbolismo casi privado y de muy difícil identificación como en el caso de Tobías o de una especie de vestal moribunda, Missa Tita. Por otra, abundan pequeñas peripecias relacionadas con la naturaleza –animales, flora, agua– que nos trasladan a un mundo mágico o irracional. La realidad se presenta, de este

modo, como algo arcano, caprichoso, amenazante. La novela bebe de la literatura gótica y, en pasajes muy señalados, llega al relato de terror.

En cualquier caso, Betania alcanza una dimensión alegórica. Es una parábola de la comunicación asentada en la vivencia de pérdida y de soledad. Extraviada, prisionera e impotente anda Coro entre esas fantasmales mujeres y en medio de un mundo enigmático y hostil. Como un zombi transita por entre una naturaleza espectral para expiar una herencia de culpabilidad. Contra ese castigo mítico derrocha energía y voluntad, pero le domina un resignado fatalismo. Sin embargo, un angustioso lance subacuático le proporciona la lucidez redentora: “pactar consigo misma” y aceptar que “algunas realidades debían aceptarse sin más”. Ahí, en Betania,

descubre una clave existencial: su pertenencia a un lugar, a una historia y a una forma de vida.

Pilar Adón juega a fondo con lo elusivo y tan solo insinuado y con los símbolos. Lo visionario domina todo el relato. En medida, me parece, un tanto extrema. La angustia de Coro resulta no poco abstracta. Creo que la novela ganaría si hubiera en ella una dosis mayor de peripecia humana corriente. Porque esto aportaría un firme sostén real a una fábula originalísima, admirable en especial por la intensidad con que da vida a una atmósfera inquietante. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

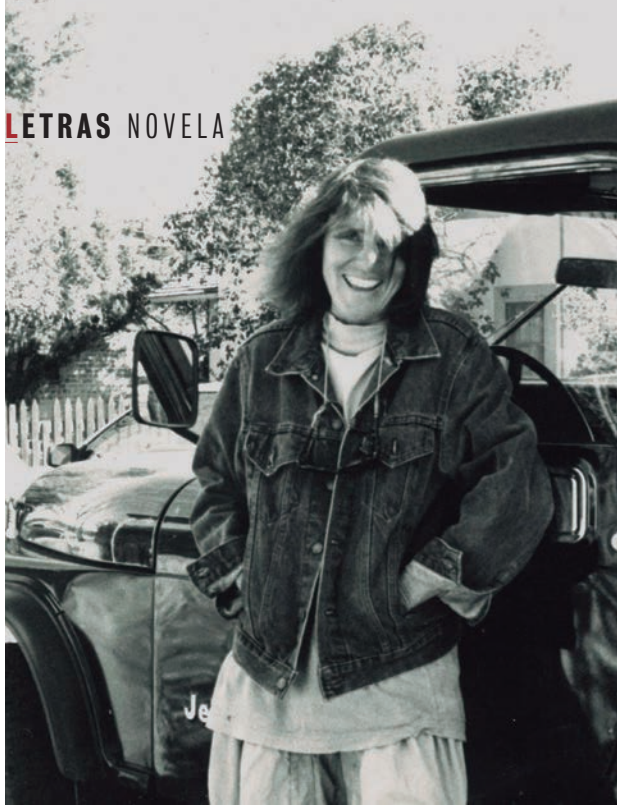


PILAR ADÓN

Galaxia Gutenberg, 2022

208 páginas. 18,50 €

**QUIEN SE ACERQUE
A LA ESCRITURA
DE PILAR ADÓN SE
VERÁ INMERSO EN UNA
REALIDAD ASFIXIANTE**



ARCHIVO DE LA AUTORA

La rastra

Quando el mundo es una tumba abierta

Con rabia y con un sarcasmo que solo dice verdades, Joy Williams (Massachusetts, 1944) ha escrito la que sea, tal vez, la fábula más bella y despiadada, más dura y compasiva sobre el fin de la vida en la Tierra. En su anterior novela, *Los vivos y los muertos* (Alpha Decay, 2014), escrita hace ya veinte años, aparecían algunos de los motivos que también están aquí: desarraigo y aridez, asilos y niños solos, gente que sabe matar, pero no sabe vivir. En *La rastra* los vínculos entre vida y muerte no son sobrenaturales sino producto de un cambio climático irreversible.

Con un ritmo narrativo que es un susurro de sangre agitada

y turbulenta, con una habilidad magistral para crear voces sensatas y delirantes, con una gracia mordaz para hacer de los diálogos piezas irreverentes de humor cruel, y convencida de que el antropocentrismo ha convertido al humano en un ser explotador y en un artilugio de muerte, la autora despliega una escritura imbatible para narrar qué ocurre cuando el planeta se ha convertido en un lugar inhabitable y sin embargo la vida de algún modo continúa. Y digo de algún modo, porque a lo largo de esta novela los personajes viajan por paisajes de pura desolación; trozos de carne envasada donde un día hubo vacas, tierras

negras, suelos yermos, lagos de espuma tóxica, autopistas de doce carriles, plásticos y basura y noches que nunca llegan; cementerios de armas, campos de residuos nucleares, un calor insoportable y ni rastro de animales ni de plantas ni de agua. Apenas sí hay comida y todos deambulan hambreados.

Su protagonista, Kristen, es una adolescente abandonada a su suerte; su madre, primero borracha y después adicta al té, salta de grupo en grupo de autoayuda y nuevas fes, en busca de un sentido a su presencia en la Tierra. Obsesionada con la idea de que su hija de bebé murió y volvió a nacer, y que conoce secretos que serán fundamentales para salvar el planeta, la lleva a una escuela de altas capacidades y desaparece. La institución escolar quiebra y tras sus años de encierro sale a buscar a la madre. Una niña que

la madre, perdida para siempre. Y el destino la lleva hasta Lola, una mujer que lidera un ejército de ancianos cancerosos terminales dispuestos a inmolarse en nombre de la vida; sus objetivos son científicos y farmacéuticos, asesinos de primates, oligarcas del agro, la Marina y los poetas. Para ocultar el asilo, Lola regenta un motel sucio y derruido donde residen parias y marginados que no tienen donde ir y observan con indolencia cómo las cosas se pudren irremediablemente. Allí también está Jeffrey, un niño de diez años que vive obsesionado con la justicia ecológica y los delitos medioambientales, un niño a quien su madre, otra borracha más derrengada y sin fe, le riñe cuando se aflige por un par de peces muertos.

Y precisamente, ahí reside la clave de este cuento distópico: la brutal escisión entre humanos y naturaleza, el expolio sin medida de los recursos terrestres, la muerte de la conciencia de la vida de los otros, la arrogancia de los hombres, la urgente necesidad de un cambio de paradigma. A través de los dos niños, la novela lleva al lector a un viaje por los desiertos incendiados de la existencia humana, la violencia y la avaricia, pero también su reverso como rareza anhelada: la compasión y la escucha, el asombro ante un árbol o una planta que florece. Porque la colección de personajes entrañables es un regalo que hace Williams frente al horror de un planeta transformado en tumba abierta. **BEGOÑA MÉNDEZ**



JOY WILLIAMS

Traducción de Javier Galvo

Seix Barral, 2022

320 páginas. 19,90 €

se enfrenta sola a los parajes de muerte y que no tiene más don que el de observar la barbarie atónita y sin entender.

Y ahí empieza de verdad esta historia: una *road movie* donde la esperanza es una idea inconcebible y la belleza insólita de la naturaleza está, como

LA NOVELA LLEVA AL LECTOR A UN VIAJE POR LOS DESIERTOS INCENDIADOS DE LA

EXISTENCIA, LA VIOLENCIA Y LA AVARICIA, PERO TAMBIÉN DE LA COMPASIÓN Y LA ESCUCHA

Mi Dios no ve Zurita esencial

En el desierto de Atacama están inscritas desde 1993 estas palabras: “ni pena ni miedo”. Inscritas sí, pero el tamaño monumental de la leyenda, que se extiende a lo largo de casi tres kilómetros, hace que la lectura solo pueda llevarse a cabo desde una altura considerable, pongamos por caso, por un nuevo Ícaro o desde un avión. Esa inscripción remite, por un lado, a las de las culturas antiguas —a la vez que es pieza del *land art*, práctica artística iniciada hace poco más de medio siglo, signo entonces de modernidad—, pero también a las *empresas*, esas fórmulas que siglos atrás sintetizaban una guía moral para quienes las hacían suyas, y la que nos ocupa recuerda la de Felipe de Habsburgo, “Nec spe nec metu” (Sin esperanza ni miedo). Ese “ni pena ni miedo” es el final del poema “La vida nueva” y su fotografía cierra *La vida nueva* (1994) de Raúl Zurita (Santiago de Chile, 1950), un poeta esencial de nuestro tiempo.

El mencionado trabajo dice bien cómo en la obra de Zurita la tradición incorpora la modernidad, o innovación o vanguardia, como se prefiera, y es esa mixtura la marca que la caracteriza y hace de ella una escritura de excelencia, una excelencia reconocida por lectores y crítica y también por numerosos galardones, entre ellos, en 2020, el Premio

Iberoamericano de Poesía Reina Sofía.

Ya ha advertido el lector cómo el título del volumen antes citado, *La vida nueva*, repite el de uno de los textos de Dante. No es esa la única ocasión en que eso sucede, ahí



RAÚL ZURITA

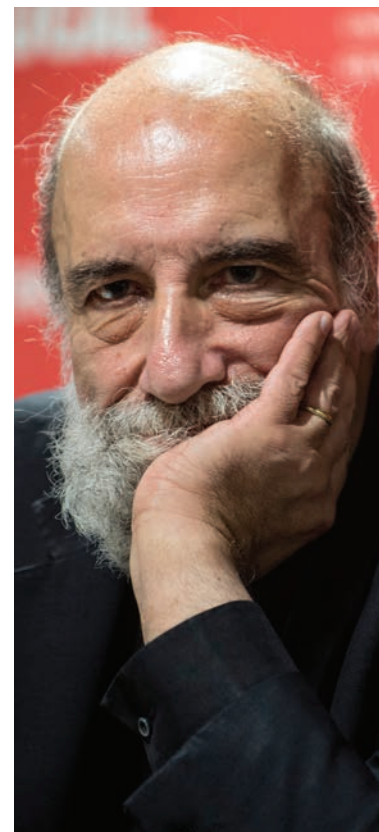
Edición de Héctor Hernández
Vaso Roto, 2022. 300 páginas. 30 €

están *Purgatorio* y *Anteparaíso*, entre no pocas otras huellas. A propósito de esto, el poeta ha contado que “mi abuela desde muy niño me hablaba de la *Commedia*” y también que a los quince años los poemas de los surrealistas franceses “me marcaron para el resto de mi vida”.

De la extensa y variada obra de Zurita *Mi Dios no ve* ofrece una selección en la que están presentes poemas, textos autobiográficos, ensayísticos, traducciones de *Hamlet* y de la *Commedia*, además de respuestas a entrevistas, todo lo cual da idea cabal de la intensidad

XVII

La vida nueva entonces para la voz de estos poemas que el sueño escribió haciéndose sangre sobre las aguas, cuando nos enseñaron a morir y el torrente de la vida subiendo se nos pegó a los asombrados cuerpos que la aguardada mañana nos prendía, cuando nos mostraron el lecho del desierto y golpeados en la larga noche nos dijeron: muere, muere tú también, muere entero con nosotros, solo para que a sus 41 años un hombre más fuerte aún, arropándote y tocando las praderas que solo tu corazón conocía, que solo tus ojos conocían, que solo tu sed conocía, te dijieran de nuevo, como un mar que vuelve:



FIL ©PAULA ISLAS

de la palabra de este poeta, sea cual sea la forma que adopta.

Si tomar a Dante como referencia es ya un reto, no lo es menos el reescribir pasajes de la Biblia. Se lee, por ejemplo, en uno de los poemas de *Anteparaíso*: “Se hacía tarde ya cuando tomándome un hombro / me ordenó: ‘Anda y márame a tu hijo’”; en otro: “Despertado de pronto en sueños lo oí tras la / noche / ‘Oye Zurita —me dijo— toma a tu mujer y a tu / hijo y te largas de inmediato’”. Ahí el pasaje del sacrificio de Isaac y el de la huida a Egipto se actualizan y se proyectan sobre la actualidad —José ahí tiene el nombre de Zurita—, y las tragedias de otro tiempo sirven para dar cuenta explícita de las de nuestro tiempo; cuando se le pregunta a Yahvé dónde podrá dar a luz María “Él contestó: / ‘Lejos, en esas perdidas cordilleras de Chile’”.

Escribir, pues, es releer, así como leer es revivir lo escrito

y vivido por otros. Como dice en “Walt Whitman, camarada nuestro”, “los muertos viven en nosotros, mejor dicho, vuelven a vivir en nosotros”. Así, los muertos reviven hoy, cuando, ha escrito el poeta, “Vivimos en una época de casi agonía del lenguaje y creo que se produce una enorme nostalgia [...] Por eso creo que la poesía es la única que puede responder a esa nostalgia”. La de Zurita sí, responde plenamente a esa nostalgia y la hace belleza.

Mi Dios no ve reúne una excelente colección fragmentaria de la apasionante obra de Zurita, una colección, cabe decir, en la que, aunque en fragmentos, está presente todo Zurita, uno de los pocos contemporáneos que ha de ser tenido como uno de nuestros clásicos. **TÚA BLESA**

iVive!

De Las aguas del aire

Los chicos de Hidden Valley Road

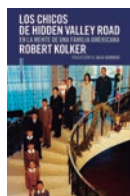
Devorados por la locura



En plena belleza agreste de Colorado Springs, Don Galvin, un oficial de la Academia de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos, y su esposa Mimi, una chispeante mujer de buena familia de Texas, criaban a su prole, formada por 12—sí, 12—hijos.

Una agrupación ciudadana nombró a Don Padre del Año en 1965, y en apariencia, los Galvin encarnaban el optimismo estadounidense. Pero Donald, el hijo mayor, sabía que algo iba mal. “Lo sabía desde hacía tiempo”, anuncia Robert

Kolker (Maryland, 1965) hacia el principio de su fascinante y sobrecogedor nuevo libro, *Los chicos de Hidden Valley Road*.



ROBERT KOLKER

Traducción de Julio Hermoso

Sexto Piso, 2022

520 páginas. 23,90 €

En una ocasión, Donald, sin explicación alguna, saltó dentro de una hoguera. Y, al parecer, en otra mató a un gato “lenta y dolorosamente”. Había empezado el descenso a la locura. Después, uno por uno, en un desfile horripilante, cinco de sus hermanos lo siguieron.

Los chicos de Hidden Valley Road narra la aterradora historia de una familia engullida por la esquizofrenia, una enfermedad que nadie entendía, ni los médicos, ni los investigadores, ni, por supuesto, los Galvin.

Kolker reconstruye cuidadosamente la historia de la caída de la familia en el caos mientras los muchachos luchaban con sus demonios y entre sí en arrebatos de furia violenta, cada uno más extremo que el anterior. Los padres, avergonzados y desbordados, intentaban lidiar con ello, mientras que el resto de la prole buscaba una salida y se preguntaba si sería el siguiente en caer.

Seis hijos con esquizofrenia: la maldición de la familia Galvin es digna de una tragedia



FOTO DE FAMILIA
DE LOS GALVIN
FRENTE A SU CASA

PRH

la desgracia de los Galvin a los médicos y científicos que intentan entender las raíces de esta indescifrable enfermedad?

Algunos expertos abogaban por la terapia de choque, otros pedían que se internara a los afectados; ciertos psicoterapeutas veían en la locura una metáfora, y otros prescribían la catatonía con tranquilizantes. Quizá lo más inquietante de todo sea que una generación de psicoterapeutas culpó a la madre de causar la enfermedad por exceso o por defecto de atención.

Mientras tanto, el sufrimiento de los Galvin era demoledor. Vivían en un mundo tan lúgubre que la violación incestuosa en serie —uno de los hermanos enfermos violó a dos de sus hermanas durante años— no era sino uno más de los múltiples horrores.

La historia de la lucha de los genetistas por entender la dolencia viene a aliviar la angustia de la familia, y Lynn DeLisi, una investigadora presentada al lector como

una joven madre en un campo claramente masculino, aparece como una especie de heroína. DeLisi, una adelantada a su tiempo, estaba convencida de que la esquizofrenia era en gran medida una enfermedad genética, e intentaba demostrarlo a base de fuerza de voluntad.

Kolker sigue a DeLisi y otros investigadores a lo largo de décadas de búsqueda de los marcadores genéticos de la dolencia, de las desventuras en

la financiación de la investigación, y de laberintos llenos de callejones sin salida. Tampoco faltan los descubrimientos prometedores producto de experimentos para detectar rasgos familiares e identificar las señales de alarma de la enfermedad, un problema científico complejo que Kolker explica con soltura.

Si hubiera justicia en el mundo, los genes de los Galvin habrían facilitado la clave para entender y prevenir la esquizofrenia, y tal vez habrían redimido parte de su dolor. Por desgracia, a pesar de que las muestras de sangre de la familia han resultado fundamentales para un importante estudio sobre la genética de la enfermedad, sus genes tampoco contienen la panacea, la piedra de Rosetta.

De hecho, no parece que hoy en día la comunidad mé-

SEIS HIJOS CON ESQUIZOFRENIA: LA MALDICIÓN DE LA FAMILIA GALVIN ES DIGNA DE UNA TRAGEDIA GRIEGA. KOLKER CUENTA SU HISTORIA CON COMPASIÓN

dica esté mucho más cerca de encontrar una cura para la esquizofrenia, si es que tal cosa existe. Pero Kolker sostiene que eso es una esperanza vana. Los avances más prometedores se están produciendo en la detección precoz y en las técnicas de “intervención suave” que combinan terapia, apoyo familiar y una medicación mínima.

Kolker es un narrador de talento que da vida a cada miembro de la familia: Michael, que

encontró consuelo en una comuna hippie de Tennessee; Brian, que se mudó a California para convertirse en una estrella de rock... Pero también es capaz de ensanchar la abertura y describir cómo la enfermedad mental remodela la vida de todos los que están a su alcance.

El autor, acostumbrado a merodear por mundos de dolor, narra historias de pesadilla propias de la prensa sensacionalista —uno de los hermanos se suicida tras matar a su exnovia— sin entregarse en ningún momento al chismorreo.

Kolker es un escritor comedido, que, a medida que los muros empiezan a cerrarse en torno a los Galvin, recrea sutilmente su sensación de claustrofobia borrando el mundo exterior que les ha ofrecido tan poca ayuda. Dedicó varios capítulos a las dos hermanas, que reaccionaron de maneras distintas al trauma del hermano que abusaba de ellas y a los demás horrores de sus vidas. Pero la que me deja una impresión más duradera es Mimi, la matriarca. Hacía el final del libro reflexiona sobre el abismo que estuvo a punto de engullirlos a ella y a sus seres queridos. Al oír su

voz sencilla y conmovida, uno no puede evitar preguntarse de qué defensas podría armarse cualquiera de nosotros frente a la locura, los monstruos y los misterios genéticos que quizá nunca comprendamos.

“Estaba destrozada”, dice, “porque pensaba que era una buena madre. Hacía una tarta cada noche”. **SAM DOLNICK**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

griega. Kolker cuenta su historia con compasión, adentrándose en los delirios y las hospitalizaciones de cada hermano mientras relata la búsqueda cada vez más desesperada de ayuda por parte de la familia.

Pero *Los chicos de Hidden Valley Road* es algo más que un relato de desesperación, y algunos de sus capítulos más absorbentes pertenecen a su otra mitad, la del misterio médico. ¿Qué pistas podría ofrecer

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL CASO ALASKA SANDERS Joël Dicker (Alfaguara)	1/10
2	TODAS ESAS COSAS QUE TE DIRÉ MAÑANA Elisabet Benavent (Suma)	2/16
3	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	-/18
4	ROMA SOY YO Santiago Posteguillo (Ediciones B)	3/22
5	ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover (Planeta)	4/16
6	VIOLETA Isabel Allende (Plaza & Janés)	5/33
7	¿Y SI LO PROBAMOS...? Megan Maxwell (Esencia)	6/10
8	EL LIBRO NEGRO DE LAS HORAS Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	7/32
9	LA LADRONA DE HUESOS Manel Loureiro (Planeta)	8/17
10	ENTRE LOS MUERTOS Mikel Santiago (Ediciones B)	9/12
11	EL CAMINO DEL FUEGO María Oruña (Destino)	10/15
12	ÚLTIMOS DÍAS EN BERLÍN Paloma Sánchez-Garnica (Planeta)	13/38
13	EL FARO DE LOS AMORES DORMIDOS Andrea Longarela (Crossbooks)	16/7
14	ANIQUILACIÓN Michelle Houellebecq (Anagrama)	15/11
15	ADIÓS, PEQUEÑO Máximo Huerta (Planeta)	11/11
16	SIETE AGUJAS DE COSER Lucía Chacón (Ediciones B)	-/2
17	LA HIPÓTESIS DEL AMOR Ali Hazelwood (Contraluz)	17/9
18	HAMNET Maggie O'Ferrrell (Libros del Asteroide)	14/37
19	EL MAPA DE LOS ANHELOS Alice Kellen (Planeta)	18/21
20	LA SEÑORA MARCH Virginia Feito (Lumen)	20/28

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL PELIGRO DE ESTAR CUERDA Rosa Montero (Seix Barral)	1/22
2	POR SI LAS VOCES VUELVEN Ángel Martín (Planeta)	3/41
3	AGUA Y JABÓN. APUNTES SOBRE ELEGANCIA... Marta D. Riezu (Anagrama)	2/10
4	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	6/41
5	LA MUERTE CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	4/27
6	LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	5/35
7	SAPIENS. DE ANIMALES A DIOS Yuval Noah Harari (Debate)	8/215
8	BIOGRAFÍA DEL SILENCIO Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	11/19
9	NO ME ACUERDO DE NADA Nora Ephron (Libros del Asteroide)	7/9
10	NO QUIEREN QUE LO SEPAS Jesús Cintora (Espasa)	9/20
11	LAS PALABRAS JUSTAS Milena Busquets (Anagrama)	10/13
12	EL INFINITO EN UN JUNCO Irene Vallejo (Siruela)	12/139
13	LA BURGUESÍA CATALANA Manel Pérez (Península)	13/13
14	RUSIA. REVOLUCIÓN Y GUERRA CIVIL, 1917-1921 Antony Beevor (Crítica)	14/11
15	VERDADES A LA CARA. RECUERDOS DE LOS AÑOS... Pablo Iglesias (Navona)	15/21
16	NUNCA DELANTE DE LOS CRIADOS Frank Victor Dawes (Periférica)	17/15
17	LA NUEVA ANORMALIDAD Nicolás Sartorius (Espasa)	16/18
18	IDENTIDAD Y AMISTAD Emilio Lledó (Taurus)	19/13
19	EL MUNDO ESTÁ EN VENTA Javier Blas y Jack Farchy (Península)	18/13
20	LA DICTADURA INFINITA Luis del Pino (La Esfera de los Libros)	20/8



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com
C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

Libros Alcana

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	OJALÁ	1/21
	Defreds (Espasa)	
2	OJOS DE SOL	2/26
	Miguel Gane (Aguilar)	
3	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO	3/73
	Manu Erena (Plan B)	
4	FRAGILIDADES	5/52
	Sara Búho (Lunwerg)	
5	COMPLETAMENTE VIERNES	6/39
	Luis García Montero (Tusquets)	
6	NOS QUEDARÁN MÁS ATARDECERES	4/33
	Manu Erena (Plan B)	
7	EL ALMA DE LAS FLORES	7/4
	Kaneko Misuzu (Satori)	
8	LOS PLANETAS FANTASMA	8/14
	Rosa Berbel (Tusquets)	
9	TODO LO QUE NECESITO EXISTE YA EN MÍ	10/73
	Rupi Kaur (Seix Barral)	
10	SALVAMENTO DE HORMIGAS	9/10
	Ana Merino (Visor)	
11	CUADERNOS DE PATOLOGÍA HUMANA	11/25
	Orlando Mondragón (Visor)	
12	POESÍA COMPLETA	13/26
	Cristina Peri Rossi (Visor)	
13	EL CASTIGO DE SÍFIDO	12/17
	Pablo Pérez Rueda (Blon)	
14	AMORATADO	14/27
	Rayden (Crossbooks)	
15	EIGHTEEN	15/46
	Alberto Ramos (Espasa)	
16	LO QUE EL PÁJARO BEBE EN LA FUENTE Y NO ES...	16/10
	Chantal Maillard (Galaxia Gutenberg)	
17	POESÍA COMPLETA	18/22
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
18	ANATOMÍA DE LAS EMOCIONES	17/28
	Alejandra G. Remón (Lunwerg)	
19	HAY QUE SER VALIENTES	20/10
	Iago de la Campa (Mueve tu lengua)	
20	UN HOMBRE QUE NO CONOCE NUEVA YORK	19/8
	Gregorio Dávila de Tena (Renacimiento)	

BOLSILLO		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	UN CUENTO PERFECTO	1/81
	Elisabet Benavent (Debolsillo)	
2	REINA ROJA	2/7
	Juan Gómez-Jurado (B de Bolsillo)	
3	EL INFINITO EN UN JUNCO	6/11
	Irene Vallejo (Debolsillo)	
4	NOSOTROS EN LA LUNA	3/81
	Alice Kellen (Booket)	
5	LA VERDAD SOBRE EL CASO HARRY QUEBERT	10/24
	Joël Dicker (Debolsillo)	
6	EL MENTIROSO	5/11
	Mikel Santiago (B de Bolsillo)	
7	LOBA NEGRA	8/11
	Juan Gómez-Jurado (B de Bolsillo)	
8	EL DÍA QUE DEJÓ DE NEVAR EN ALASKA	15/15
	Alice Kellen (Books4pocket)	
9	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI	14/40
	Robin Sharma (Debolsillo)	
10	LA NOVIA GITANA	4/34
	Carmen Mola (Debolsillo)	
11	REY BLANCO	7/9
	Juan Gómez-Jurado (B de Bolsillo)	
12	FUEGO Y SANGRE	-/1
	George R. R. Martin (Debolsillo)	
13	EL ARTE DE ENGAÑAR AL KARMA	11/26
	Elisabet Benavent (Debolsillo)	
14	PADRE RICO, PADRE POBRE	-/23
	Robert T. Kiyosaki (Debolsillo)	
15	LA RED PÚRPURA	9/18
	Carmen Mola (Debolsillo)	
16	LOS RENGLONES TORCIDOS DE DIOS	17/2
	Torcuato Luca de Tena (Austral)	
17	TODO LO QUE NUNCA FUIMOS	13/45
	Alice Kellen (Booket)	
18	EN PLENA NOCHE	18/3
	Mikel Santiago (B de Bolsillo)	
19	EL PACIENTE	19/28
	Juan Gómez-Jurado (B de Bolsillo)	
20	SIRA	16/9
	María Dueñas (Booket)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	1/36
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
2	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	2/53
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
3	HÁBITOS ATÓMICOS	4/34
	James Clear (Diana)	
4	ESTE DOLOR NO ES MÍO	-/1
	Mark Wolynn (Gaia)	
5	EL PODER DEL AHORA	5/92
	Eckhart Tolle (Gaia)	
6	CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 11	3/12
	Daniel López Valle y Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	
7	ME QUIERO, TE QUIERO. UNA GUÍA PARA...	6/31
	María Esclapez (Bruguera)	
8	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR	7/13
	Keri Smith (Paidós)	
9	LOS CUATRO ACUERDOS. UN LIBRO DE SABIDURÍA...	10/4
	Miguel Ruiz (Urano)	
10	LA REVOLUCIÓN DE LA GLUCOSA	9/13
	Jessie Inchauspé (Diana Editorial)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

El otoño de los maestros

En 1939, año de la publicación de *Carlota en Weimar*, Thomas Mann tiene 64 años. Acaba de exiliarse a Estados Unidos, donde a menudo piensa que habrá de residir el resto de su vida. Desde 1936, en que se resolvió por fin a denunciar explícitamente el régimen nazi, su activismo político en contra de Hitler absorbe buena parte de su tiempo. A pesar de ello, su producción novelística no cesa: al poco de instalarse en Los Ángeles, Mann concluye el tercer tomo de *José y sus hermanos* y escribe su novela sobre Goethe, un autor con quien frecuentemente lo comparan sus más acérrimos admiradores, dada su estatura como escritor y el ascendiente tan grande del que disfruta tanto en Alemania como en el mundo entero.

En *Carlota en Weimar* vuelca Mann el respeto y el aprecio pero también las aprensiones que nunca dejaron de despertarle la figura de Goethe, a quien retrata en el declive de su vida, cuando Goethe cuenta ya 77 años y, como ocurre con el propio Mann, su reputación y magisterio indiscutibles hace tiempo que vienen perdiendo su poder de atracción entre los más jóvenes. En la novela, antes de la aparición de Goethe, desfilan varios personajes que le hablan de él a Carlota, la vieja amiga que está a punto de reencontrarlo después de tantos años. Es la joven y locuaz Adela, perteneciente a la Asociación de las Musas, una pandilla de pedantes y entusiastas letraheridas, la que, con una mezcla de piedad y veneración, se expresa en estos términos sobre el maestro: “Es grande y viejo y poco dado a que se valore lo que viene después de él. Pero la vida continúa, no se detiene ni ante el más grande, y nosotros somos hijos de la nueva vida [...] una nueva generación”.

Adela menciona el nombre de varios pintores y escritores que ella y su círculo admiran y por los que Goethe ha mostrado un olímpico desdén. Y cuando Carlota confiesa ignorar esos nuevos nombres, manifestando sus dudas sobre que sus méritos alcancen “al poeta de *Werther*”, le replica:

“No lo alcanzan, y sin embargo, ¡permítame la paradoja!, le superan, simplemente porque están más adelantados en el tiempo, porque representan un nuevo escalón, están más cerca de nosotros, son más nuestros análogos, porque tienen que decirnos algo más nuevo, más propio que una grandeza que destaca con rigidez de roca, ordenando y también prohibiendo a la nueva era. ¡Le ruego que no nos crea irrespetuosos! El tiempo es el que es irrespetuoso, al abandonar lo viejo y producir lo nuevo. Ciertamente que este tiempo

aporta cosas más pequeñas después de lo grande. Pero son las adecuadas a él y a nosotros sus hijos, las que viven y están presentes, las que nos afectan, y hablan con una inmediatez a la que es ajeno el respeto hacia los corazones y a los nervios de las suyas” (traducción de Francisco Ayala).

El candor de estas palabras no sólo ilustra la obsolescencia de toda autoridad literaria: contribuye también a justificar muy persuasivamente la incondicional adhesión de los lectores a las obras

de su propio tiempo, por graves e insistentes que sean los avisos de los mayores acerca de su presunta mediocridad, su pequeñez, su decadencia.

¿Por qué leer a tantos autores emergentes, promovidos por las modas pero de dudosa consistencia, cuando a disposición de cualquiera hay una inagotable biblioteca de bien acreditadas obras maestras con las que difícilmente puedan medirse?

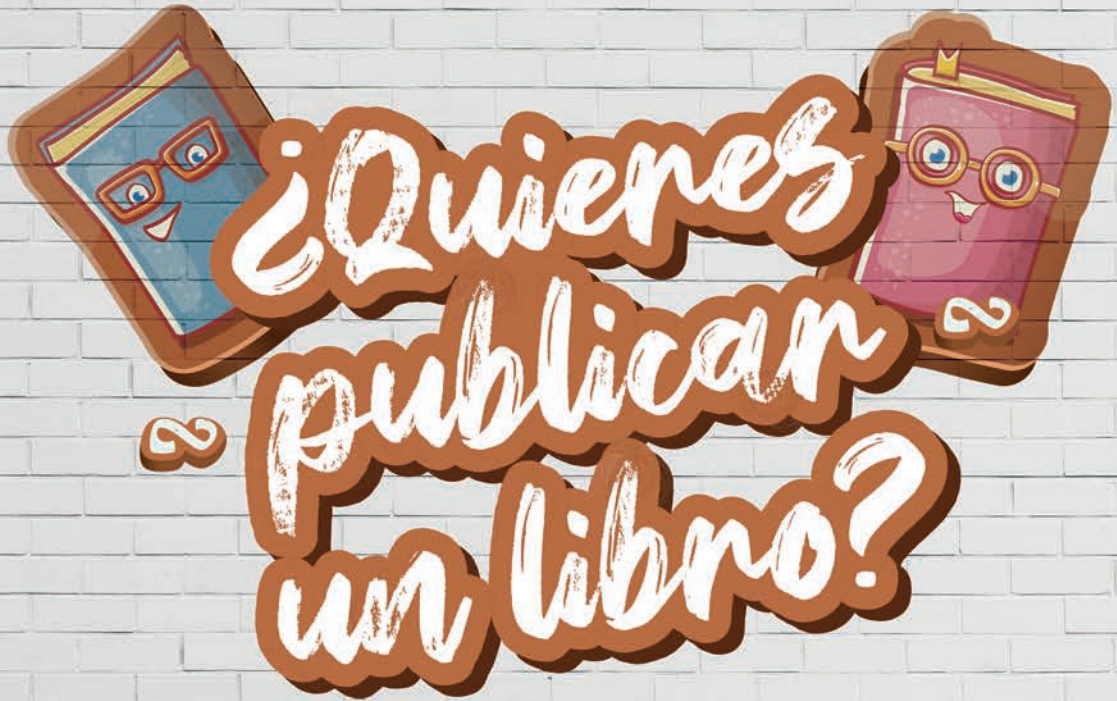
Eso nos preguntamos no pocos lectores ya veteranos, a los que se nos caen de las manos la mayor parte de los libros por los que apuestan los editores.

Adela lo explica muy bien. ●

**¿POR QUÉ LEER A TANTOS
AUTORES EMERGENTES
DE DUDOSA CONSISTENCIA,
CUANDO A DISPOSICIÓN
DE CUALQUIERA HAY UNA
INAGOTABLE BIBLIOTECA
DE BIEN ACREDITADAS
OBRAS MAESTRAS?**



Círculo Rojo
EDITORIAL



**14 años de experiencia y 20000 libros
publicados son nuestra garantía**

www.editorialcirculo rojo.com | info@editorialcirculo rojo.com



910820048

ARTE



NOMBRE APELLIDO

CORTESÍA DEL ARTISTA

Mitsuo Miura

**“No trato de cambiar el mundo con el arte,
mi trabajo es mi experiencia vital”**

El discreto minimalismo de la pintura de paisaje y vida de Mitsuo Miura abre la temporada en el Centro de Arte 2 de Mayo de Móstoles. Una pausada lectura del mundo entre equilibradas geometrías de color y una exquisita *joie de vivre* que trabaja desde una asombrosa capacidad de síntesis. Le entrevistamos intentando desgranar las claves de un pintor con más de 50 años de experiencia en el corazón del bosque.

Nos recibe su mujer, la artista María Lara, con una amplia sonrisa en su casa de Madrid, que antiguamente fue también taller y academia y por la que han pasado varias generaciones de artistas. Mitsuo Miura (Iwate, Japón, 1946) conserva el acento japonés que no ha perdido después de llevar casi 60 años en España. Cuando llegó en 1966 no sabía castellano, pero se enamoró de los colores de la pintura clásica y de la cultura española. Le preguntamos por el arte en general, su incursión en el mundo de la gráfica de la mano de la galería Ginkgo y por *Casi 400 metros para dos paisajes*, la exposición que inaugura en el CA2M (Comunidad de Madrid) comisariada por Tania Pardo y que el próximo año, en marzo, viajará al DA2 de Salamanca.

Pregunta. ¿Por qué hace arte?

Respuesta. Yo en principio no me lo planteo como arte. Pero eso no quiere decir que no me guste el arte, no me interprete mal. A mí me gusta el arte como algo que encuentras por sorpresa, cosas bellas, cosas que me llaman la atención, la frescura... no solo del campo del arte sino de la vida en general.

P. Su trabajo transmite una emoción optimista, una alegría de vivir más que una militancia política.

R. Siempre me ha gustado trabajar esa parte. Lo oscuro me paraliza. También creo que es mi carácter. Yo nunca he trata-

do de cambiar el mundo en un sentido político cómo usted dice, simplemente he convertido mi trabajo en una experiencia vital traducida a los materiales. Como un diario, muy privado, que voy escribiendo y recordando, interpretando y mezclando con otro tipo de experiencias.

P. ¿Cómo son las experiencias que podremos ver en el CA2M?

la primera exposición que hice en Madrid cuando tenía 25 años. Hace unos quince años me dediqué a ordenar todo este material, no con la intención de hacer exposiciones, simplemente para mí. Entonces aún tenía ánimo para organizar todo este trabajo tranquilamente. Esa memoria está mezclada con los conocimientos actuales. No es un trabajo 100 % histórico, digamos, está mezclado. Tam-

bién habrá algo de escultura y algunas maquetas.

P. ¿Usted siempre realiza maquetas de sus exposiciones?

R. Normalmente sí porque en las exposiciones grandes primero tomo decisiones sobre la maqueta, hago un pequeño estudio, barajo las posibilidades. En un museo variar el montaje da demasiado trabajo.

P. Para usted es muy importante la relación con el espacio.



MEMORIAS IMAGINADAS, 2017. EN LA OTRA PÁGINA, MITSUO MIURA TRABAJANDO

R. Pues he planteado la exposición como algo ambiental, como dos espacios y dos sentidos del paisaje: un paisaje urbano y otro de memoria. El espacio del CA2M es muy amplio, son dos salas que me permiten lanzarme a la aventura con un proyecto que ya planteé en exposiciones anteriores pero que ahora reelaboro, en la que habrá grandes lienzos y una selección de mis archivos personales, documentos que llevo almacenando desde el año 1969, desde

“LAS SALAS DEL CA2M ME PERMITEN LANZARME A LA AVENTURA CON UN PROYECTO QUE UNE GRANDES LIENZOS Y ARCHIVOS PERSONALES”

R. Según el tipo de exposiciones. A veces trabajo con el espacio y otras veces es puramente un lugar de presentación de obra, sobre todo en las galerías más pequeñas en las que expongo dibujos o cuadros de formato más pequeño que son más fáciles de montar y desmontar. En el CA2M los grandes cuadros van a tener prioridad. Como el espacio es muy grande, cada sala tiene unos 200 metros y el techo de gran altura admite otro tipo de

trabajos. Es un espacio realmente hermoso.

P. ¿Qué encontraremos en cada una de las salas?

R. Dos paisajes. Una como un paisaje íntimo, interior, de material que no hice con intención de exponer, un diario de cosas que he ido guardando solo para mí, la experiencia subjetiva no escrita, y otra sala de paisaje urbano, que es una temática que trabajé mucho hace veinte años y en la que reflexiono sobre cómo ha cambiado nuestro entorno, la forma de vivir en las ciudades determinada por la mirada capitalista.

INSPIRACIÓN Y TRABAJO

P. ¿Cómo es su proceso de trabajo?

R. Nosotros vamos siempre al taller, allí trabajamos más o menos, pero esa es nuestra costumbre porque estar en casa me distrae. Es casi una cuestión de salud mental, una rutina necesaria. Estando en el taller siempre se prende una pequeña chispa.

P. La inspiración llega trabajando, como decía Picasso...

R. Sí, trabajando es el único modo de que salgan cosas.

P. ¿Como llega usted a las imágenes?

R. Hay momentos a los que no doy importancia, situaciones que pasan por mi cabeza ocasionalmente. Pero un día, de repente, me encuentro con esos recuerdos y algo surge. Se conectan en mi cabeza y yo lo recibo con sorpresa. En todas partes suceden cosas y de repente algo se vuelve importante. Yo apunto siempre en una libreta las cosas que me interesan. Y vuelvo sobre esas ideas de vez en cuando.

P. Trabaja entonces desde ese archivo personal.



R. Sí, acumulo allí mis experiencias y así voy entendiendo cada vez mejor si algo tiene interés para seguir investigando. El hecho de tener muchos años te hace perder frescura, vitalidad. Yo no puedo pintar como cuando pintaba con treinta años, ahora pinto de otra ma-

“IR AL TALLER ES UNA CUESTIÓN DE SALUD MENTAL. ESTANDO ALLÍ SIEMPRE SE PRENDE UNA PEQUEÑA CHISPA”

nera, con más experiencia y eso aporta otro valor artístico, vas ampliando tus posibilidades y tu forma de entender las cosas, también en los pequeños detalles.

P. ¿Se podría decir que es un pintor de gestos mínimos?

R. No estoy de acuerdo. Tanto las cosas pequeñas como las grandes tienen su importancia. Porque si no prestamos atención a lo pequeño no puede surgir lo grande. Es absurdo que el tamaño indique la importancia de las cosas, el tamaño no indica la trascendencia de nada.

P. ¿Cuáles son sus influencias?

R. Cuando uno es joven siempre está pendiente de las tendencias. Cuando tenía 20 años, después de la eclosión del pop americano, a Japón llegaron las corrientes de la vanguardia, los abstractos americanos, el arte experimental. En Tokio se veían grandes exposiciones, ya que tuvieron mucha relación con los artistas de la vanguardia japonesa, como Gutai, un grupo del sur de Japón que abrió el país a la modernidad. Trabajaban principalmente el arte de acción, la *performance*, en un momento en que en España este tipo de

arte no se exhibía en galerías ni en los circuitos comerciales, pero que en Japón ya estaba normalizado, que me encantaban. Quizá a través de ellos empecé a conocer lo que hoy se llama minimalismo, pero que en aquella época no entendíamos de esa manera. Había una profunda conexión con nuestra forma de vivir, por ejemplo, con la casa típica japonesa, había una conexión cultural con el minimalismo, la idea no es exactamente igual, pero estéticamente existía esa sinergia.

P. Cuenta que también le influyó la pintura clásica del Museo del Prado

R. Cuando tenía 17 años vi una exposición en Tokio de pinturas del Prado y me impactó. No tenía nada que ver con la pintura que conocía por los libros, en fotografías pequeñas. Cuando ves los lienzos de verdad, lienzos de dos y tres metros, aprecias los colores, las texturas, aprecias todo el con-

junto. En Japón yo no tenía acceso a esta pintura.

P. ¿Qué significa el color en su obra?

R. ¡Uy! ¡Qué pregunta más difícil! No lo sé... siempre me ha encantado. Me gusta el color, pero también trabajar en blanco y negro. Yo creo que todo importa. El color expresa de una manera y el blanco y negro de otra. Incluso siendo la misma cosa, cambia mucho la percepción, la forma de entender la imagen.

P. En 1989 abre Galería & Ediciones Ginkgo, ¿cuál es su relación con la obra gráfica y en qué se diferencia el lenguaje de la gráfica del pictórico?

R. Son dos técnicas muy diferentes. Al fin y al cabo, estás haciendo arte de una misma cosa. La misma idea la puedo aplicar hacia la gráfica o hacia la pintura, hacia fotografía, hacia escultura... Lo esencial es la idea. Ideas que aplicas con diferente metodología.

MATERIAL, BRAZO Y PINCEL

P. ¿Y qué le hace decantarse por una técnica u otra?

R. Intento sacar el máximo provecho al material, escuchar lo que cada material ofrece, porque un grabado, por ejemplo, un grabado calco-gráfico digamos, surge de la presión, al presionar sale de ahí una copia. Al pintar yo no aplico 3.000 kilos de peso, no le doy presión. Simplemente es la fuerza de mi brazo y el pincel. Eso hace que cambien las cosas.

P. Usted llega a España en 1966 ¿Cómo encuentra el panorama artístico?

R. Yo vine aquí para estudiar, para viajar. Al principio tardé en acostumbrarme, fue una aventura total. Era todo muy difícil. Mi interés entonces era aprender a dibujar, iba a dibujar a una academia por las noches o al Círculo de Bellas Artes. Yo lo que quería era aprender a pintar bien, ¡a pintar paisaje! (risas). Era una época políticamente bastante dura, pero a principios de los ochenta comenzó la apertura y empezaron a volver los ar-

“LA DIGITALIZACIÓN HA AMPLIADO EL CAMPO DEL ARTE MUCHÍSIMO. AHORA LAS POSIBILIDADES SON INFINITAS”

tistas emigrados y ahí empieza a despertar España con otro tipo de actividad. Fue una época realmente bonita.

P. ¿Qué piensa de la sobreabundancia de imágenes que generamos digitalmente?

R. A mí no me parece mal. La digitalización ha ampliado el campo del arte muchísimo. Ahora las posibilidades son infinitas.

P. ¿Cree que devalúa la imagen?

R. Yo creo que no. Lo único es que hay abundancia. Si hablamos de una cuestión comercial, si abundan las cosas en exceso, repercute en el valor comercial, que no tiene nada que ver con el valor artístico. **MARÍA MARCO**

málaga

Agenda cultural



museoicasaomálaga

Picasso visto por Otero
Hasta el 1 de noviembre de 2022.

Diálogos con Picasso
Colección permanente 2020-2023.



Centre Pompidou Málaga

Hors Pistes 2022. Las edades de las imágenes
Desde el 6 de octubre al 7 de noviembre de 2022.



COLECCIÓN DEL MUSEO RUSO

Joan Fontcuberta: Sputnik
Desde noviembre de 2022.



MUSEO CASA NATAL PICASSO MÁLAGA

Bernardí Roig. El último rostro y la afonía del Minotauro
Desde el 19 de octubre de 2022 al 28 de mayo de 2023.



MUSEO DE MÁLAGA

Colección permanente
Colecciones de arte y arqueología centradas en Málaga y su provincia.



Museo Carmen Thyssen Málaga

Arte belga. Del Impresionismo a Magritte. Musée d'Ixelles
Desde el 11 de octubre de 2022 al 5 de marzo de 2023.



CAC MÁLAGA
Centro de Arte Contemporáneo

OSGEMEOS: When the leaves turn to yellow
Hasta el 4 de diciembre de 2022.



MUSEO REVELLO DE TORO

Colección permanente
Obras del retratista y pintor malagueño Félix Revello de Toro. Casa Taller Pedro de Mená.



museo del patrimonio municipal

SACRA CONVERSACIÓN. Los Desposorios Místicos de Santa Margarita. Parmigianino
Desde el 4 de octubre de 2022 al 30 de abril de 2023.



Museo Jorge Rando

Colección permanente Jorge Rando
Nuevo Expresionismo.



Museo Automovilístico

Colección permanente
Colección única de automóviles y de alta costura desde finales del siglo XIX.



MUSEO DEL VIDRIO Y CRISTAL DE MÁLAGA

Colección permanente
3.000 piezas de cristal de diferentes épocas.



Ayuntamiento de Málaga



Regresar a Schlosser

ADOLFO SCHLOSSER. GALERÍA ELVIRA GONZÁLEZ. Madrid. Hasta finales de octubre

En 1966, el austriaco Adolfo Schlosser (Leitersdorf, 1939-Madrid, 2004) se instaló en España junto a la artista Eva Lootz. Fue un año importante para la escena artística nacional. No solo llegaron a España, Schlosser y Lootz, sino también Mitsuo Miura, del que el Centro de Arte 2 de Mayo (CA2M) inaugurará pronto una exposición individual. Son tres artistas que vinieron de fuera para quedarse y afectaron los modos de hacer de muchos creadores que estaban aquí. Fueron amigos, incluso Schlosser y Miura se retiraron a mediados de los 70 a Bustarviejo, en la sierra madrileña, donde compartieron

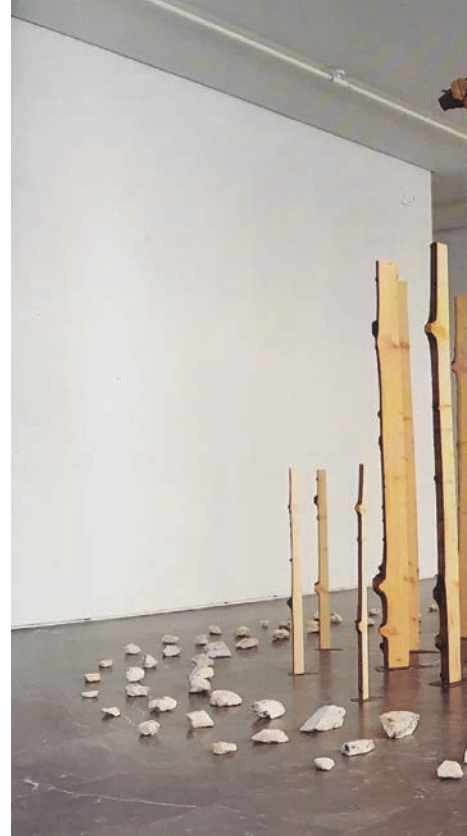
los paseos por sus bosques y también esos encuentros casuales que parecen no tener importancia hasta que se ven incorporados a sus obras.

En esos años 70, hubo una vuelta a la naturaleza, al paisaje, aunque de otra forma, no tanto como representación, sino interviniéndolo, el *land art*, o apropiándose directamente de él, sin herirlo, y llevándolo a la sala de exposiciones. Había una mentalidad ecologista que avanzaba muchos de los presupuestos de ese arte de hoy que alude a algunos de los principios de la sostenibilidad y que, en ocasiones, sin embargo, parece haber olvidado de dónde viene.

Por esto resulta tan trascendente regresar a figuras como la de Schlosser, que sostuvo durante décadas una obra que reflexionaba sobre la naturaleza y la forma en que esta era asumida y alterada por la cultura.

Esta tensión entre lo natural y lo cultivado se traslada formalmente, a partir de los materiales y las estructuras que utiliza de base, a muchas de sus esculturas e instalaciones en las que también recuperaba esos saberes ancestrales que se están perdiendo, como el ahumado, el

curtido o el adobe, técnicas que utiliza en algunas de las obras que pueden verse ahora en esta pequeña, pero imprescindible, retrospectiva que le dedica la galería Elvira González y que hace evidente la trascendencia de la obra Schlosser.



Peter Buggenhout, dar forma a la tragedia

PETER BUGGENHOUT. UN PERRO CON OJOS PARA LOS CIEGOS
GAL. HILARIO GALGUERA. Madrid. Hasta el 5 de noviembre. Desde 30.000 €

En este arranque de temporada, saludamos la incorporación al circuito de la galería mexicana Hilario Galguera, con más de quince años de trayectoria y que, al parecer, ha elegido Madrid para representar mejor a su larga nómina de artistas europeos. Para su debut en la calle Dr. Fourquet, presenta la primera muestra individual en nuestro país del artista belga Pe-

ter Buggenhout (Dendermonde, 1963), cuya obra forma parte ya de las colecciones del MoMA, el Pompidou y el Museo Nacional de Arte Moderno de París y la Colección JUMEX en México, entre otras.

Un perro con ojos para los ciegos, título extraído de una escena de la conocida serie televisiva *Peaky Blinders*, realista y sórdida, reúne siete piezas rea-

CORTESÍA GALERÍA HILARIO GALGUERA



© ADOLFO SCHLOSSER. CORTESÍA GALERÍA ELVIRA GONZÁLEZ

LA TENSIÓN ENTRE LO NATURAL Y LO CULTIVADO SE TRASLADA A MUCHAS DE LAS ESCULTURAS DE SCHLOSSER

lizadas durante la última década, formando un puzle complejo y, al tiempo, bastante completo, de un proceso de trabajo precisamente centrado en cuestionar la complejidad del mundo en el que vivimos y la confusión y la perplejidad creciente que sentimos. Imposibilidad de ver y discernir con claridad que Buggenhout expresa a través de la composición de esculturas y pinturas a partir de objetos o elementos encontrados y de desecho.

No es la primera vez que el artista utiliza la metáfora de la ceguera. Inspirándose en el Evangelio de Mateo, 15:14: “Ciegos guías de ciegos... (ambos caerán en el hoyo)”, en 2012 desplegó una gran instala-

En la primera sala se concentran las obras producidas a mediados de los 70 y ya se puede intuir mucho de lo que vendrá después. En algunas, los materiales todavía son industriales, como en esa esculturita en la que los hilos de nylon sos-

ción en el Palais de Tokyo: una estructura invasiva y caótica se descolgaba amenazante varios metros. De aquella serie, toda cubierta de polvo negruzco, podemos ver una pieza en esta exposición, junto a las de sucesivas series en las que ha utilizado como elemento común textiles, tripas de vaca, hinchables, escombros o vidrio, alternando entre monocromos y piezas de brillante colorido, que tal vez aludan al *happy* entretenimiento que se nos proporciona omnipresente en esta ceremonia de la confusión. Parece coherente que la falta de transparencia como otro elemento del caos indiscernible en

tienen unos tubos de aluminio, igual que harán, más tarde, las cuerdas o los alambres con los palos que encontraba en sus paseos, como se aprecia con claridad en la última sala, en una muy frágil estructura que sobresale de la pared y que por su delicadeza puede pasar desapercibida.

En otras, ya está ese interés por lo natural, como en el cuerno tallado sobre una pieza de madera que adelanta la brutalidad de la instalación, *Bóveda* (1992), construida con un tronco que se descompone para formar lo que podrían ser los cimientos de la cabaña primitiva o un antiguo lugar de culto a los astros anterior a la historia.

El tiempo, tomárselo, ser lento, pararse, resulta necesario no solo para entender lo que ocurre en *La casa de fuego* (1990), ese hogar que reproduce el sonido de una tarde de invierno y que dura lo que la leña tarda en consumirse en la chimenea, sino para percibir lo que sucede en esas piezas que a modo de gabinete de las maravillas, en el que la clasificación entre natural y artificial todavía no está clara, cierra la exposición, y en el que las tensiones vuelven a aparecer, en esa piedra envuelta en piel, dura y suave, que está en una de las esquinas o en la cola de ballena, Moby Dick en miniatura, que emerge del tablero de la mesa.

Las horas parecen alargarse, en una operación entre nostálgica y melancólica, cuando se entra en ese paisaje que es la obra de Adolfo Schlosser. **SERGIO RUBIRA**

ESCULTURAS ABSTRACTAS, AMALGAMAS ANTE LAS QUE ES INEVITABLE SENTIR RECHAZO Y, A LA VEZ, ATRACCIÓN POR LO OCULTO

que Peter Buggenhout, de algún modo, vuelve a la pintura en la que se formó.

Esculturas abstractas y polisémicas, amalgamas ante las que es inevitable sentir rechazo

y, a la vez, atracción por lo oculto, o apenas visible. Repulsión o incomodidad ante lo informe, abyecto e impuro en estas piezas que contrastan frente a las superficies visuales y materiales perfectamente empaquetadas a las que estamos acostumbrados. Quizás, incluso, intuición de un sentido trágico a través del cual el artista espera conectar con el público en España. “El drama es personal, la tragedia es universal”, me dice. Sin duda, el profundo sentimiento ante el expresionismo, común en el arte medieval en España y en los Países Bajos, sigue bien arraigado entre nosotros. **ROCÍO DE LA VILLA**



Fernanda Fragateiro, materia de vida y memoria

EM BRUTO: RELAÇÕES COMOVENTES. FUNDACIÓN CEREZALES ANTONINO Y GINIA
Cerezales del Condado (León). Hasta el 4 de diciembre

La artista portuguesa Fernanda Fragateiro mantiene un eco creativo abierto, que se estructura conceptualmente a través de soportes materiales y formas de expresión muy diversas. Su trabajo, bastante conocido en España, nos llega ahora, a la Fundación Cerezales, con una muestra de una gran intensidad y valor, articulada en torno a la fuerza que poseen y transmiten los materiales en el curso y despliegue de su utilización.

En comunicación con la lengua de nuestro querido Portugal, el título de la exposición se propone directamente en portugués, e intenta expresar sin filtros el curso que siguen los materiales en la elaboración de imágenes y cómo eso puede conmovernos y emocionarnos. El montaje se organiza con tres

secciones con forma de instalación: *Materials Lab [Laboratorio de Materiales]* (2006-2022), *Estaleiro [Astillero]* (2022) y *Materia consciente* (2022), a las que se unen otras obras singulares.

La primera sección es un proyecto abierto, que Fragateiro empezó a desarrollar a partir de una residencia en el Harvard Art Museum. Consiste en agrupar, en cajas y embalajes de madera colocados sobre el suelo, diversos materiales que fluyen de su archivo personal. Se

trata de libros e impresiones gráficas que ahí podemos ver fragmentariamente, que se relacionan con cuestiones de género, ecología, arquitectura y política. En la entrada a la Fundación se han dispuesto en mesas los libros utilizados, disponibles así para su lectura.

En esta sección se alude a materiales perdidos en situaciones negativas, como ruinas o guerras, y con ello se plantea una línea de comunicación con la otra sección, con el *Astillero*,

término que hoy se emplea fundamentalmente en referencia a los espacios donde se construyen o reparan embarcaciones, pero que también designa un lugar donde se depositan maderas. La idea que Fragateiro transmite es que los materiales perdidos, recogidos en su archivo, puedan servir en su diversi-

dad para tareas de reconstrucción. Todo ello nos sitúa en el dibujo especular del *Astillero* construido por Fragateiro con diversas piezas de madera, pintadas con blanco y de gran formato, elaboradas con tablones que se agrupan en paralelo.

Materia consciente dialoga con el color blanco de las maderas de *Astillero*. Está integrada por dos conjuntos de piedras de talco, insertas en líneas de despliegue en las paredes. Las piedras guardan todo un secre-



FOTOS: JUAN BARAJA

to: han sido cortadas aproximadamente en su mitad, donde han sido insertados fragmentos de libros también cortados. Es decir, las piedras tienen un lenguaje formal, visual, pero también un lenguaje inscrito en su interior que remite a la escritura y a la lectura a lo largo del tiempo. Piedras y seres humanos.

Hay que indicar que, tradicionalmente, se ha señalado la importancia de las piedras de talco para favorecer la meditación, calmar las emociones, y apoyar la tolerancia frente a los impulsos de ira o agresividad. Y todo ello se conecta con la experiencia que dio origen a esta exposición, algo que tuvo su inicio hace más de dos años, cuando Fernanda Fragateiro recogió una piedra cerca de Cerezales del Condado en su

TENSIÓN TRIDIMENSIONAL
El trabajo de Fernanda Fragateiro (Montijo, 1962) se mueve entre la arquitectura y la escultura potenciando la relación con cada lugar. Desde Lisboa, ha trasladado sus instalaciones a museos de todo el mundo, desde el Palais des Beaux-Arts (París) a The Bronx Museum of the Arts (Nueva York) o la Galleria Nazionale d'Arte Moderna Contemporanea (Roma). En España le representa la galería Elba Benítez (Madrid).



JUAN BARAJA

primera visita a la Fundación. Esa piedra desencadenante está ahora depositada en *Materials Lab*.

Tras el hallazgo de la piedra, Fragateiro visitaría después una fábrica de talco abandonada, en Boñar (León), situada muy cerca de una mina de donde se extraía el talco, con lo que el proyecto de exposición reforzaría su relevancia. En definitiva, algunos minerales, algunas piedras, nos hablan de nuestra inserción en el mundo natural y a la vez de las huellas y registros de la memoria que guardan dentro y fuera.

Entre las obras singulares, me parece importante mencionar una, con el título *Materials Lab (raincoat)* (2021), que dialoga plenamente con el propósito de la muestra y

DE IZDA. A DCHA., VISTA DE LA EXPOSICIÓN CON *MATERIALS LAB*, 2006-2022, EN PRIMER PLANO, Y DOS DETALLES DE *ESTALEIRO*, 2022

con sus tres secciones. Se trata un abrigo impermeable de color gris utilizado en el trabajo con las piedras y las maderas, y que lleva en la superficie toda una serie de manchas blancas. Estamos así ante la memoria blanca del trabajo, que nos permite recordar y meditar.

La exposición, que gracias a las dos grandes paredes de vidrio de los laterales nos permite mirar y ver tanto dentro—las obras—como fuera—los jardines—, es un viaje en profundidad hacia aquello que nos conmueve en nuestra convivencia con los materiales. Un viaje que fluye a través de las obras de una intensa calidad artística, poética y conceptual, de esta gran artista, Fernanda Fragateiro. Relaciones que conmueven: ir y volver al diálogo entre los materiales de la vida y la memoria. **JOSÉ JIMÉNEZ**

Lang Lang “Aprendí mucha música clásica viendo dibujos”

El pianista más popular de la actualidad lanza un disco que a buen seguro encontrará miles de oyentes de varias generaciones. En *The Disney Book* destila las más célebres partituras de *Pinocho*, *Dumbo*, *Mary Poppins*, *Frozen*... Piezas que lleva a los dominios clásicos de Chopin, Debussy...

Le damos el alto a Lang Lang (Shenyang, 1982) a su paso por el Festival de Santander. No es fácil echarle el lazo al ubicuo pianista chino, celebridad mundial que peregrina sin cesar por el planeta tecleando con brío, destreza y cada vez más hondura. En la pantalla de Zoom aparece con aire juvenil. Está en la habitación de su hotel, sonriente y luciendo una camiseta blanca. De fondo, un ventanal que enmarca el Cantábrico. “Una gozada esta vista”, apunta a modo de preámbulo de una charla que se centra en su último disco, *The Disney Book* (Deutsche Grammophon), un recorrido por la historia musical de la mítica compañía de entretenimiento, que en 2023 cumplirá 100 años.

Pregunta. ¿Cómo surgió la idea de este disco?

Respuesta. La intención era tocar estas piezas en el modo más virtuoso posible. Es lo que hago por ejemplo con *Frozen*, que suena como un concierto de Rajmáninov. Y *Dumbo*, como un preludio de Debussy... Lo

último que quería era que este disco sonase como música de fondo en un bar, como si fuera una simple sucesión de *covers*.

P. ¿Ha recurrido a varios arreglistas para ‘intervenir’ las obras? ¿Les costó mucho dar con la tecla?

R. Mucho, sí. Fue un proceso difícil en el que hubo bastantes descartes y marchas atrás. Por eso el disco se ha grabado en estudios de varias ciudades: Shangai, Londres, París, Berlín, Nueva York, Los Ángeles... No terminábamos de quedar satisfechos del todo con el resultado. Fue muy diferente a grabar los discos de clásica, en los que, una vez tienes claro el concepto, te encierras diez días y lo grabas. Pero aquí entrábamos en un territorio completamente nuevo para el piano. Eso conllevaba un proceso de ensayo y error. No podíamos correr y de ahí que tardáramos cerca de dos años.

P. Entonces ha sido un trabajo muy exigente. Conviene advertirlo porque habrá gente que pensará que este disco ha

sido como una excursión infantil para usted.

R. Pues yo diría que después del de las *Variaciones Goldberg* este es el disco más difícil que he hecho. Ha sido una ‘maniobra’ muy compleja y delicada partir del material original y caminar hacia el universo sonoro de los grandes: Beethoven, Chopin, Liszt...

P. ¿Cuáles fueron los criterios que determinaron la selección de obras?

R. Pues al principio rumiamos la opción de hacer algo centrado solo en dibujos animados. Consideramos cosas de *The Looney Tunes*, *Transformers*... Pero al final creí que tenía más sentido concentrarnos en el universo Disney porque existen entre las piezas ciertas continuidades en lo estilístico. Y también quería ofrecer melodías familiares para generaciones diferentes. Por eso están *Los tres cerditos*, *Blancanieves*, *Cenicienta*, *Encanto*...

P. ¿Hay alguna que le conmueva particularmente por-

que, acaso, la escuchaba/veía en su infancia?

R. Sí, sí: *When You Wish Upon a Star*, de Pinocho. La canta mi mujer Gina. La hicimos en inglés, coreano y chino. Es la que más apegada está a mi niñez.

P. Los dibujos animados fueron cruciales para usted. Fue escuchando la *Rapsodia húngara n.º 2* en *Tom y Jerry* cuando sintió por primera vez el deseo de acercarse al piano, ¿no?

R. ¡Sí! Yo aprendí mucho de la música clásica y del jazz viendo dibujos. Y estos también me enseñaron cómo la música contribuía a perfilar a los personajes, solo con notas, no con palabras. Mickey Mouse, Goofy, Woody de *Toy Story*... Me dieron también un sentido del movimiento y el ritmo de este arte vivo.





SIMON WEBB

**“DIRÍA QUE DESPUÉS
DEL DISCO DE LAS
VARIACIONES
GOLDBERG DE BACH,
ESTE ES EL MÁS
DIFÍCIL QUE
HE HECHO”**

**“LA MÚSICA NO DEBE
PARAR PORQUE, SI
TODOS TOCÁRAMOS
UN INSTRUMENTO,
EL MUNDO SERÍA UN
LUGAR MEJOR”**

P. Es un álbum que puede servir de gancho para que los jóvenes se vayan introduciendo en la clásica, ¿no?

R. Sí, de hecho es uno de sus objetivos: mostrar a los niños lo atractivo que puede ser el piano. Pero también el desafío es que los especialistas en música clásica, los oídos más exigentes, disfruten asimismo de este repertorio que de entrada puede que no les llame la atención pero que tiene una gran calidad.

P. ¿Cuál es la edad ideal para empezar a tocar el piano?

R. Diría cuatro, cinco, seis, es la mejor. En esos años, sí.

P. Usted empezó con tres y le resultó muy duro por la presión a la que le sometían. ¿Qué consejo les daría a los chicos que están empezando?

R. Yo les recomendaría que

no empezaran con piezas excesivamente rápidas y exigentes. Y que no toquen solo música clásica sino también otras cosas; canciones infantiles, por ejemplo. Tienen que amar lo que hacen. Si van a ensayar con miedo, agobiados, los vamos a perder seguro. Los padres y los profesores tienen que ser muy afectuosos con ellos. No hay que forzarles en exceso al principio.

P. Volviendo a Disney. Usted visitó Disneyland Tokio cuando era un crío y eso le marcó mucho. ¿Por qué?

R. Fui a Tokio a participar en una de las competiciones más prestigiosas de piano de allí. Gané y dije que como premio quería ir a Disneyland [Risas]. El presentador me consiguió unas entradas y allí fui con mi profesor. Fue maravilloso y

se me quedaron grabadas en la mente algunas melodías.

P. En agosto estuvo bajo las órdenes de Daniel Barenboim interpretando en Colonia, Lucerna y Berlín un programa muy español, con Falla en primer término. ¿Cómo conecta con nuestra música?

R. Siempre me ha encantado tocar Granados, Albéniz, Falla... Disfruto mucho del exotismo, el simbolismo, las raíces tradicionales que tiene, como las del flamenco, únicas. El *tour*, por cierto, fue un éxito.

P. Tenemos un panorama en el mundo un poco crudo. ¿Qué puede hacer la música en medio de tanta tensión?

R. No debe parar porque, si todos tocáramos un instrumento, estoy seguro de que este mundo sería un lugar mucho mejor. **ALBERTO OJEDA**

Diakun pone en danza a la Orcam

La directora polaca, titular de la formación madrileña, arranca este miércoles en el Auditorio Nacional una nueva temporada con piezas danzables de Ravel, Rajmáninov, Brahms y Anna Clyne.

Comienza con buen pie la temporada de la Orquesta de la Comunidad de Madrid. La fantasía programadora de su actual titular, la polaca Marzena Diakun, queda en evidencia con este arranque de curso con un saludable aire de danza. Las cuatro obras que lo ocupan tienen todas ellas ese carácter, incluso desde el mismo título.

La primera es una partitura absolutamente maestra de Maurice Ravel, *La valse*, un experimento en torno al famoso tres por cuatro vienés, una suerte de descomposición de lo dancístico, que se ofrece ensombrecido, envuelto en extraños fogonazos que le otorgan el aspecto de un baile macabro. Obra de muy difícil realización,



Variado equilibrio en Aranjuez

Su Festival de Música Antigua celebra el tricentenario de Antonio Rodríguez de Hita y reúne nombres como Ignacio Prego y Moisés P. Sánchez y formaciones como El León de Oro, La Ritirata, Accademia del Piacere y Spanish Brass.

El Festival de Música Antigua de Aranjuez vuelve, como cada año, por sus fueros y plantea, cada vez en mayor medida, un jugoso programa lleno de iniciativas, invenciones, descubrimientos y propuestas bien pensadas y medidas. Del 17 de septiembre al 16 de octubre se desarrollarán una serie de conciertos del mayor interés. En esta ocasión abre el fuego el ya tan consolidado coro El León de Oro que dirige el ubicuo Marco Antonio García de Paz.

Se presenta una producción del Festival: *Copérnico, el hábito no hace al monje* con libreto de David Álvarez, tercera parte de la trilogía dedicada a la circunnavegación Magallanes-Elcano. El repertorio viene conformado por obras que van desde Tomás Luis de Victoria o Josef Gabriel Rheinberger (nacido en Liechtenstein en 1839) a diversos autores contemporáneos como John Taverner, Eriks Esenvalds, Zane Randall Stroope, Eric Whitacre o Andrej Makor.

Intervendrá asimismo el actor Carlos Dávila.

Pasamos a Antonio Rodríguez de Hita, del que se conmemora el tricentenario del nacimiento, en el programa de la ya histórica Real Cámara de Emilio Moreno. Se escucharán músicas de la Catedral de Palencia, el Monasterio de la Encarnación y el Teatro del Príncipe. Especial interés tiene la inclusión, entre otras jugosas composiciones, de la obertura y dos arias de *La Briseida*



INTEGRANTES DEL CONJUNTO

(1768). Aurora Peña será la soprano. Moreno dirigirá desde su violín al conjunto.

Estará también otra formación ya clásica y muy presente a lo largo de este verano en distintas convocatorias, La Ritirata de Josetxu Obregón, que

que requiere una especial pericia en el manejo del *rubato* y de la acentuación, a veces a contratiempo.

Otra mirada al tres por cuatro la tenemos en las deliciosas *Canciones de amor Op. 52* y *Op. 65* de Brahms, composiciones breves y encantadoras, de una ligereza y un aroma excepcionales, con partes *ad libitum* para las voces. Piezas importantes sobre todo por el tratamiento del color y por el empleo de las voces como instrumentos de viento sosteniendo la armonía del teclado.

De muy otro signo son, naturalmente, las *Danzas sinfónicas* de Rajmáninov, estrenadas en Filadelfia en 1941 bajo la dirección de Eugene Ormandy. Tres movimientos estructuran la composición. El primero es

LA VALSE DE RAVEL ES UN EXPERIMENTO EN TORNO AL FAMOSO TRES POR CUATRO VIENÉS, QUE ENSOMBRECE CON FOGONAZOS MACABROS

un *non allegro* que parte de una célula arpegiada de tres notas que está en la base del tema principal. Rasgos en parte grotescos, enérgicos y timbres ácidos dan carácter al fragmento, que tiene un desarrollo escueto, casi lacónico. Destaca de pronto el canto del saxofón, un signo de la nostalgia del compositor por su país natal, que aparece enseguida en la voz de los violines. Vuelve el vals en el segundo movimiento, *andante con moto*, que esconde en su in-

terior sorprendentes pulsiones que van creando una cierta sensación de conflicto. Y es curiosa la conexión que se establece aquí con el mundo recientemente explorado de *La valse* raveliana, proporcionada por las curiosas combinaciones temáticas, armónicas y tímbricas, que nos traen asimismo a la memoria ciertas propuestas de Debussy. Hay amplio lucimiento para las cuerdas y unas hermosas frases del corno inglés.

La obra se cierra con un *lento assai, allegro vivace*, en donde aparecen los sonidos de las campanas y, al poco, el tema del *Dies irae*, tan socorrido siempre y tan empleado por el mismo Rajmáninov en otras composiciones. Da lugar aquí a un trabajo rítmico y armónico de

altos vuelos. Aunque hay otro tema igualmente importante y asimismo de índole religiosa, que proviene del repertorio de la liturgia ortodoxa y que otorga una intensa pátina lírica a la música. Estamos ante el Rajmáninov más intenso y romántico. En la parte tonal los dos temas se confrontan en una orquestación imponente y con la inesperada intervención de la percusión.

Tras *La valse* se sitúa en esta sesión la *Danza para violonchelo y orquesta* de Anna Clyne, una suerte de concierto que la compositora escribió para la chelista Inbal Segev, que es quien la toca en esta ocasión. Y que entra por vez primera en el repertorio del conjunto madrileño, que cuenta con las voces de su coro y con elementos de su joven orquesta. **ARTURO REVERTER**

INIGO DE AMESQUÍA



TO SPANISH BRASS, QUE VIAJARÁ DESDE BACH HASTA GRANADOS Y TURINA

programa de nuevo un concierto dedicado a Francesco Mancini (1672-1737) que ha paseado por distintos centros musicales. Se propone la escucha de tres oberturas, de tres *Conciertos para flauta y cuerda*, una *Tocatta* de cémbalo y un

aria de la ópera *Trajano*. Es el turno de la Accademia del Piacere, que el día 2 de octubre se enfrenta, a las órdenes del refinado e inquieto Fahmi Alqhai, a *Músicas mestizas de la Nueva España*. Un programa de lo más variado y curioso,

que incorpora glosados, jácaras y folías, pasacalles, marionas, fantasías e improvisaciones. Entre los seis instrumentistas figura el gran y veterano percusionista Pedro Estevan. Se escuchará la voz de soprano de Quiteria Muñoz.

El concierto siguiente es cosa de dos: el clavicinista y pianista Ignacio Prego y el pianista y compositor Moisés P. Sánchez, siempre transgresor, improvisador y creativo. Nos proponen una comunión entre lo clásico y lo contemporáneo. Músicas del período isabelino de finales del XVI como telón de fondo. Es un viaje sonoro por las alcobas de palacio; por la magia, la brujería y la superstición. Todo en

torno a la figura del matemático y astrólogo al servicio de Isabel II John Dee.

En la recta final, 9 y 16 de octubre, tenemos al Trío Daniel García y al Quinteto vocal Vandalia, que nos proponen una suerte de combinación entre el jazz, con sus libertades armónicas e improvisaciones, y la música antigua desde el Ars Antiqua hasta el Renacimiento de Perotín y Gesualdo.

Los siempre animados y fantasiosos miembros del Spanish Brass nos proponen por último un recorrido por todo un ambicioso y muy variado universo bajo el lema de Bach a Albéniz, Falla y Granados, Turina y un largo etcétera encerrado en la expresión *Chocolate y concierto familiar*. Un poco de humor no viene nada mal para dar remate a la muestra. **A. R.**

Queen Lear, matriarca en Bretaña

Juan Carlos Rubio cambia el sexo del protagonista de la tragedia shakespeariana *El rey Lear* para plantearse si las mujeres gobiernan mejor.

Un giro orquestado en escena por Natalia Menéndez en el Teatro Español.



ESMERALDA MARTÍN

Dice Juan Carlos Rubio que nunca trabaja creyendo que lo que va a aportar sea valioso. Es un punto de partida humilde que a la vez resulta cabal cuando lo que toca es esculpir una versión de un texto de Shakespeare. “No se puede mejorar su genialidad”, asume con sensata deportividad. “A mí lo que me mueve es un criterio egoísta: este tema me interesa y voy a por él”. Y lo que le interesaba esta vez era darle un giro sustancial a *El rey Lear*. En un aspecto concreto: que el monarca protagonista no fuera un hombre sino una mujer. Una modificación radical bajo la cual subyacía una pregunta: ¿son mejores los métodos de ellas a la hora de gobernar?

Hay casos en las democracias occidentales recientes (Merkel, Thatcher...) que inducen a pensar que la diferencia no existe. “A lo largo de la historia ha habido reinas y presidentas, pero la aplastante presencia masculina, el patriarcado, ha marcado claramente unas líneas de comportamiento heredadas de generación en generación (por hombres y mujeres) como una ley inalterable”, argumenta Rubio,

Aclara que el espectáculo, con un elenco encabezado por Mona Martínez metida en la piel de la reina, no se ha concebido con el fin de brindar respuestas empaquetadas sino para dejar cuestiones flotando en la atmósfera. Una atmósfera

que se ocupa de cristalizar Natalia Menéndez, máxima responsable artística del Teatro Español—donde la obra se estrena el próximo jueves 15—y directora del montaje. Rubio, que la conocía desde los tiempos mozos en que ambos estudiaban en la Resad, le explicó su idea hará unos tres años y le enunció a su vez el firme deseo de que fuera ella la que le diera forma escénica. A Menéndez le entusiasmó el proyecto y, en

comandita, se pusieron manos a la obra. Menéndez no solo se ocupa de la puesta en escena, que Rubio describe como “un carrusel de sensaciones y de belleza”: cada vez que iba a un ensayo, asegura a El Cultural, salía

“conmocionado”. También ha sido una interlocutora participativa en el proceso de escritura. “De muchas charlas, lecturas, argumentaciones y cafés nació la estructura de este texto, su carne y su sangre”, confiesa el director

**“DE MUCHAS
CHARLAS Y CAFÉS
CON MENÉNDEZ
NACIÓ LA ES-
TRUCTURA DEL
TEXTO, SU CARNE
Y SU SANGRE”.**
J. C. RUBIO

MONA MARTÍNEZ EN LA
PIEL DE LA REINA LEAR

y dramaturgo cordobés, que el 23 de septiembre presenta además en el Palacio de Festivales de Santander *El inconveniente*, con Kiti Mánver y Cristóbal Suárez. Se trata de una revisión de su obra *100 metros cuadrados*, que también dio origen a un filme lanzado ya con el título actual de *El inconveniente* (sirvió, por cierto, para que su director, Bernabé Rico, fuera nominado en los Goya).

INYECCIÓN DE ESPERANZA

Pero volvamos a la confección de esta *Queen Lear*, que tiene como particularidad añadida que se ha nutrido de otros textos del Bardo de Stratford-upon-Avon como *Hamlet* o *La tempestad*. Rubio estuvo peinando sus obras completas (“qué gran placer”) y lo que le inspiraba y creía que sustentaba el conflicto de ‘su’ *Lear* lo incorporaba a la cazuela. Ha sido pues una labor de bricolaje dramático guiada por el afán de ofrecer nuevos ángulos del clásico intemporal.

Rubio no quiere pronunciarse sobre el lugar que ocuparía esta pieza en concreto en un potencial escalafón de la dramaturgia de Shakespeare. “Es perder el tiempo. A mí me interesa todo lo que ha escrito, incluso sus errores son aleccionadores. *El rey Lear* es un texto plagado de virtudes, un gran fresco de la condición humana”. Aunque el autor de *Las heridas del viento* no se ha privado de alterar otro aspecto capital en su trama, que no contiene ni una gota de esperanza. “Nosotros hemos introducido la semilla de la posibilidad (real o no) de la bondad. Necesito creer en que las cosas pueden cambiar e ir a mejor”. **A. OJEDA**

Palabra de Messiez

El director y autor se pregunta sobre la dualidad vida y muerte, verdad y ficción y palabra y silencio en *La voluntad de creer*.

Amparo vuelve a su pueblo tras varios años en Latinoamérica. No lo hace sola. Se presenta acompañada de su novia argentina. Allí se reencuentra con su familia. Una hermana es “soltera, poeta y borracha”, otra se encuentra en silla de ruedas y el hermano menor cree que es Jesús de Nazaret. En medio de todos ellos, un embarazo y... una resurrección. Con esta trama nos presenta Pablo Messiez (Buenos Aires, 1974) *La voluntad de creer*, una obra que llega tras *Cuerpo de baile* (estrenada en el pasado Festival de Otoño) y que toma como punto de partida la película *Ordet*, de Carl Theodor Dreyer, y el texto de Kaj Munk.

PENSAMIENTO BINARIO

Hasta el 23 de octubre, Marina Fantini, Carlota Gaviño, Rebeca Hernando, José Juan Rodríguez, Íñigo Rodríguez-Claro y Mikele Urroz protagonizarán en las Naves del Matadero esta historia coproducida por el Teatro Español y Buxman. “Además de la fe y su relación con la voluntad, el montaje aborda la cuestión de la muerte como parte de la vida. O la puesta en cuestión de las lógicas del pensamiento binario. No hay muerte sin vida ni vida sin muerte. No hay ficción sin realidad ni realidad sin ficción”, explica a El Cultural Messiez, que culmina la reflexión con una pregunta: “¿Qué pasaría si intentáramos pensar en otros términos que tengan más que ver con devenires y procesos y menos con juicios cerrados?”.

Tanto la voluntad como la fe necesitan, a juicio del autor de *Las canciones*, del lenguaje: “Cada palabra es a la vez verdad y engaño. Nombra a la vez que omite. En el terreno del lenguaje estamos siempre condenados al fracaso a la hora de nombrar lo real. El mundo no habla idiomas. El mundo ni siquiera tiene nombre. El lenguaje es nues-

tra cárcel y nuestra libertad”. Messiez, que se encuentra preparando *Los gestos* (sobre el origen de las reacciones de nuestro cuerpo), ha ideado para *La voluntad de creer* un “lenguaje” escénico en el que el público se sumerge en la obra sin la intervención de elementos escenográficos hasta que queda atrapado por la ficción: “En lugar de ocultar el artificio hay que revelarlo para poder creer en lo que está sucediendo. La función se convierte así en una especie de viaje del presente



JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ Y MIKELE URROZ
EN LA VOLUNTAD DE CREEER

LAIA NOGUERAS

de la realidad al presente de la ficción. Al final, ambos pueden ser ciertos”.

¿Cómo funciona lo verosímil? ¿A qué llamamos verdad? ¿A qué ficción? Messiez hilvana pregunta tras pregunta hasta encontrar una especie de respuesta: “¿Cómo no va a ser verdadera esa experiencia que cuando sucede te transforma el cuerpo, te altera el ritmo cardíaco y te hace entender algo que no puedes llegar a explicar?”. **J. L. REJAS**

Yvan Attal

“Todo depende del punto de vista, no hay una sola verdad”

El cineasta francés le busca las costuras al Me Too en *El acusado* contando la historia de un joven burgués que, “sin darse cuenta”, tiene sexo no consentido con la hija de la nueva pareja de su madre. Hablamos con el también actor sobre esta compleja historia en la que se reflexiona sobre la violación y el patriarcado, con su pareja Charlotte Gainsbourg y su hijo Ben Attal en el reparto.



¿Se puede violar a una mujer sin ser consciente de ello? Según Yvan Attal (Tel Aviv, 1965), sí. Claro que la historia es más complicada porque “no hay una verdad, hay muchas verdades, depende de la posición en la que estés”. Su propio hijo, Ben Attal, fruto de su matrimonio con Charlotte Gainsbourg, interpreta en *El acusado* a Alexandre Farel, un joven burgués de París que “sin darse cuenta” acaba teniendo sexo no consentido con la hija de la nueva pareja de su madre. El *quid* de la cuestión es que ella nunca dice “no”, pero por su actitud él debería haberse dado cuenta.

Nacionalizado francés de origen israelí, Attal fue actor an-

tes que director y debutó en 1989 bajo las órdenes de Éric Rochant en *Un mundo sin piedad* y, después de varias películas con el mismo director, lo hemos visto en filmes como *Es más fácil para un camello...* (Valeria Bruni Tedeschi, 2003) o el *Munich* de Spielberg (2005). Como director, triunfó con *Buenos principios* (2019), una visión sarcástica de la crisis de la mediana edad, y ha obtenido una gran acogida en Francia con *El acusado*.

El protagonista de esta nueva entrega es el hijo de un famoso periodista cultural (Pierre Arditi) y una incisiva escritora feminista (Charlotte Gainsbourg), que considera que debemos ser inflexibles

con el machismo “inherente” a la cultura árabe. El mundo elegante y de maneras exquisitas de la familia Farel se desmorona cuando “el niño de oro” se ve metido en un lío colosal. Frente a él, Mila (Suzanne Jouannet), hija de una madre extremista religiosa, dispuesta a todo para que se haga justicia y para que el “acusado” pague por haberla sometido a una violación.

Pregunta. ¿Quería reflejar cómo ha cambiado nuestra percepción respecto a ciertas conductas a raíz del *MeToo*?

Respuesta. A todos nos ha sorprendido ver a todas estas mujeres que dicen haber sido violadas. Que haya tantas nos ha dejado alucinados. Y esos

actos muchas veces los han cometido hombres que jamás pensaríamos que harían algo así. Vemos que muchos de ellos se dejan llevar por su propio deseo y no piensan en la otra persona. Creo que en el caso de la película, si la chica hubiera dicho claramente que no, él habría parado, no es un violador tal y como lo imaginamos. Alexandre no la fuerza. Sin embargo, no es capaz de darse cuenta de que ella está aterrorizada y de que se comporta de manera sumisa por ese miedo. Y aquí es donde vemos un gran cambio. Los hombres deben escuchar a la mujer, deben ser conscientes de lo que quiere. Es algo que afecta a todas las relaciones.



BEN ATTAL (IZQUIERDA), EN UN MOMENTO DE *EL ACUSADO*. ARRIBA, YVAN ATTAL

P. En la película empatizamos con esa chica que siente que ha sido violada, pero también vemos las catastróficas consecuencias para la vida del joven. ¿Quería mostrar los dos puntos de vista?

R. Lo que vemos en *El acusado* es que determinadas situaciones son complicadas. Las redes sociales juzgan en un minuto, pero en los tribu-

**“ES UN ERROR
PENSAR QUE CUAL-
QUIER RELACIÓN
ENTRE UNA PERSONA
CON MÁS PODER QUE
OTRA ES FALSA O SE
BASA EN EL ABUSO”**

nales es distinto. La película habla de la dificultad de hacer justicia y de encontrar la verdad. Esa dificultad consiste en que hay una gran responsabilidad en el veredicto.

P. Vemos cómo el personaje de Gainsbourg se muestra inflexible ante cualquier abuso sexual y cambia de opinión cuando el acusado es su hijo...

R. Cuando las cosas te tocan personalmente todo cambia. Es fácil tener una ideología y una opinión absoluta, partidiana. Pero luego en la vida real las cosas son más complejas que eso. Tenemos una ruta ideológica, moral, pero cuando las cosas te llegan personalmente te hacen tambalear. Todo depende del punto de vista. Por eso digo que no hay una sola verdad, hay varias verdades porque todo puede cambiar en función del lugar en el que estés.

P. El fiscal dice en un momento del filme que la actitud del acusado forma parte de un abuso social más amplio. ¿Ve esa dimensión clasista?

R. No creo que este comportamiento sea específico de una clase social. La falta de atención al deseo del otro sucede en todas partes. Lo que sí vemos es cómo impacta en la víctima. De alguna manera su estatus le hace sentir inferior. Y él de manera inconsciente

quizá abusa de esa posición. Lo que sí se produce en la élite es un sentimiento de impunidad que no existe en otras clases sociales. Es muy común que estos casos se den entre personas de distinto estrato: la secretaria y el jefe, la actriz y el gran productor... Esas personas pueden tener mucho que perder si no ceden y eso complica las cosas porque cuando hay un ascendente puede darse esa sumisión.

UN PEQUEÑO TRUCO

P. En un momento concreto dudamos si el acusado será Ben o su padre, el famoso y veterano periodista, por una aventura con una de sus empleadas. ¿Quería contraponer una historia con la otra?

R. Hay un pequeño truco en la película. Creo que es un error pensar que cualquier relación entre una persona con más poder social o económico que la otra es falsa o se basa en el abuso. Puede haber verdadero amor entre una jefe y su empleada aunque haya una gran diferencia de edad. No podemos poner todas las relaciones bajo sospecha.

P. ¿Este nuevo paradigma en el que el abuso deja de estar consentido puede inducir a algunos hombres a la paranoia?

R. Los hombres tienen miedo. Hay una parte que provoca terror. Pero al mismo tiempo se produce por fin una conciencia de situaciones que hasta la fecha estaban toleradas. De alguna manera, hay un cambio que a corto plazo puede complicar las relaciones pero a larga lo que está pasando es positivo. **JUAN SARDÁ**

Il buco, bello viaje al centro de la Tierra

Michelangelo Frammartino narra la expedición de unos jóvenes espeleólogos a las profundidades del Abismo de Bifurto en los años 60. El filme, que ganó el Premio Especial del Jurado en Venecia, es un festín para los sentidos.



En los años 60, en una recóndita aldea de Calabria, los vecinos atienden ensimismados a la televisión situada en la puerta del que suponemos que es el único bar de la localidad. Sentados en el suelo, en completo silencio, ven en la pantalla a un reportero ascender por la fachada del rascacielos Pirelli de Milán en un rudimentario ascensor externo.

“Actúo para que ustedes participen de las emociones”, dice el periodista. “Mi cometido es llevarme conmigo al público, a los espectadores que están en casa, y llegar poco a poco, desde la planta baja hasta los 120 metros de altura”.

En este pasaje situado en el arranque de *Il buco*, el director Michelangelo Frammartino (Milán, 1968) no solo establece

el enorme contraste entre el próspero norte de Italia y ese sur edénico en el que se sitúa la película, donde no hay rastro de la modernidad, sino que parece hacer una declaración de intenciones. Las palabras del reportero bien podrían ser las del propio Frammartino, y es que además son las únicas inteligibles que escucharemos durante los 93 minutos del filme, por

lo que conviene no tomarlas por anecdóticas.

No le interesan los diálogos al cineasta italiano, que tampoco los usaba en sus dos películas precedentes, las ya lejanas *Le quattro volte* (2010) y *Il dono* (2006). Prescinde también de ellos aquí para mostrar cómo unos jóvenes espeleólogos exploran en la zona a la que resultaría ser la cue-

Jaula, Tatay dibuja el terror con tiza

Álex de la Iglesia ha ejercido en los últimos años de cicerone del cine de terror para nuevos talentos desde su productora Pokepsie Films, que capitanea junto a Carolina Bang. Fue él quien confió en Esteban Roel y Juanfer Andrés en *Musarañas* (2014) y en Paul Urkijo en *Errementari* (2017) y ahora ha creado un sello, The Fear Factory, destinado a seguir excavando en esa veta (cuyo próximo

título será de un veterano como Jaime Balagueró, *Venus*). Sin embargo, nunca ha intentado De la Iglesia crear escuela, ya que estos proyectos no se acercan a su *cartoonesco* y desenfadado estilo y, en mayor o menor medida, resultan apuestas más clásicas en relación con el género.

Lo último que llega a nuestras pantallas bajo el título ‘Álex de la Iglesia presenta...’, este 9 de septiem-

bre, es *Jaula*, una inquietante propuesta que mezcla el cine de posesiones y el *thriller* psicológico, y que tiene un *plot twist* hacia el final que resulta gratificante y coherente.

La película arranca con Paula (Elena Anaya) y su marido (Pablo Molinero) regresando en coche a casa después de una cena. Repentinamente, se topan con una niña (Eva Tennear) deambulando sola por la carre-

tera y pronto se involucran en su situación. En el hospital, le informan a la pareja de que la joven sin nombre está enferma de los riñones y de que tiene un comportamiento un tanto extraño: no habla y solo está tranquila cuando pinta un cuadro de tiza en el suelo y se sitúa dentro del mismo. Además, nadie la reclama y no hay datos de la desaparición de una niña con sus características.



LOS ESPELEÓLOGOS
EXPLORAN EL
ABISMO DE BIFURTO

va más profunda de Europa, el Abismo de Bifurto, a 700 metros bajo tierra. Tampoco se encuentran entre las inquietudes de Frammartino las narrativas clásicas y el diseño tradicional de personajes, por lo que su estilo resulta muy personal. En *Il buco* la ficción se acerca al documental antropológico y es difícil no tomar las imágenes facturadas como verdaderas.

y que la globalización se dispone a barrer para siempre.

ILUMINACIÓN PRODIGIOSA

Con vocación naturalista, reconstruyendo a la perfección las técnicas espeleológicas de la época, el director nos lleva al interior de la cueva en secuencias prodigiosamente iluminadas con las rudimentarias linternas de los exploradores o con

esas revistas prendidas con fuego que les servían para conocer la profundidad de los abismos. Sin recurrir en ningún momento al efectismo, Frammartino consigue transmitir la necesaria sensación claustrofóbica y hacer partícipe a los espectadores de la aventura, como el reportero trataba de hacer en su ascensión al rascacielos.

IL BUCO ES CINE DE AUTOR QUE NO HACE CONCESIONES, PERO QUE TAMPOCO SE REALIZA DE ESPALDAS AL PÚBLICO

Pero *Il buco* es mucho más que eso, y en su intención de mostrar la colisión entre norte y sur, establece interesantes ideas visuales que asocian el descenso a las profundidades de la tierra con el empeoramiento del estado de salud del pastor, el único personaje realmente individualizado del

filme, el único merecedor de un primer plano. Así, el haz de luz de la linterna de uno de los espeleólogos que perturba la oscuridad de una gruta se convierte en el haz de luz con el que el médico, llegado a la cabaña en burro, observa los ojos mortecinos del personaje. De manera inevitable, cuando los jóvenes tocan fondo, la vida del pastor llega a su fin.

Cine de autor que no hace concesiones, pero que tampoco se realiza de espaldas al público, *Il buco* es, sobre todo, una obra bellísima, estéticamente impecable. Frammartino nos ofrece un festín para los sentidos, con impresionantes y cristalinas imágenes de la despampante naturaleza de la zona, capturadas por el director de fotografía suizo Renato Berta, colaborador de Jean-Luc Godard, Amos Gitai o Alain Resnais. Se podría decir que la película trasciende la escala humana, como si un poder celestial, o quizá telúrico, fuera quien maneja la cámara. **JAVIER YUSTE**



LA JOVEN EVA TANNEAR EN UN MOMENTO DEL FILME

Paula, que sigue un tratamiento de fertilidad a espaldas de su marido, pronto crea un fuerte vínculo con la pequeña gracias a sus continuas visitas al hospital y los médicos proponen al matrimonio que la acojan en su casa para ver si mejora su estado psicológico y emocional.

A partir de ese momento, empiezan a suceder situaciones extrañas en la casa y Paula se empeñará en descubrir la verdad que rodea a la aparición de la niña, a pesar de que su marido y sus dos parejas de amigos, interpretados por Car-

los Santos, Eva Llorach, Esther Acebo y Eloy Azorín, empezarán a ver con recelo la situación.

Dirigida con eficacia por el debutante Ignacio Tatay, *Jaula* es un entretenimiento muy disfrutable que en sus mejores momentos recuerda a *La semilla del diablo* (Roman Polansky, 1968) y que cuenta con una inquietante y perturbadora interpretación de uno de los secundarios españoles más infravalorados y cuyo nombre no se puede revelar sin hacer un inmenso *spoiler*. Una pena. **J. Y.**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Cambio climático: la fiesta se ha terminado

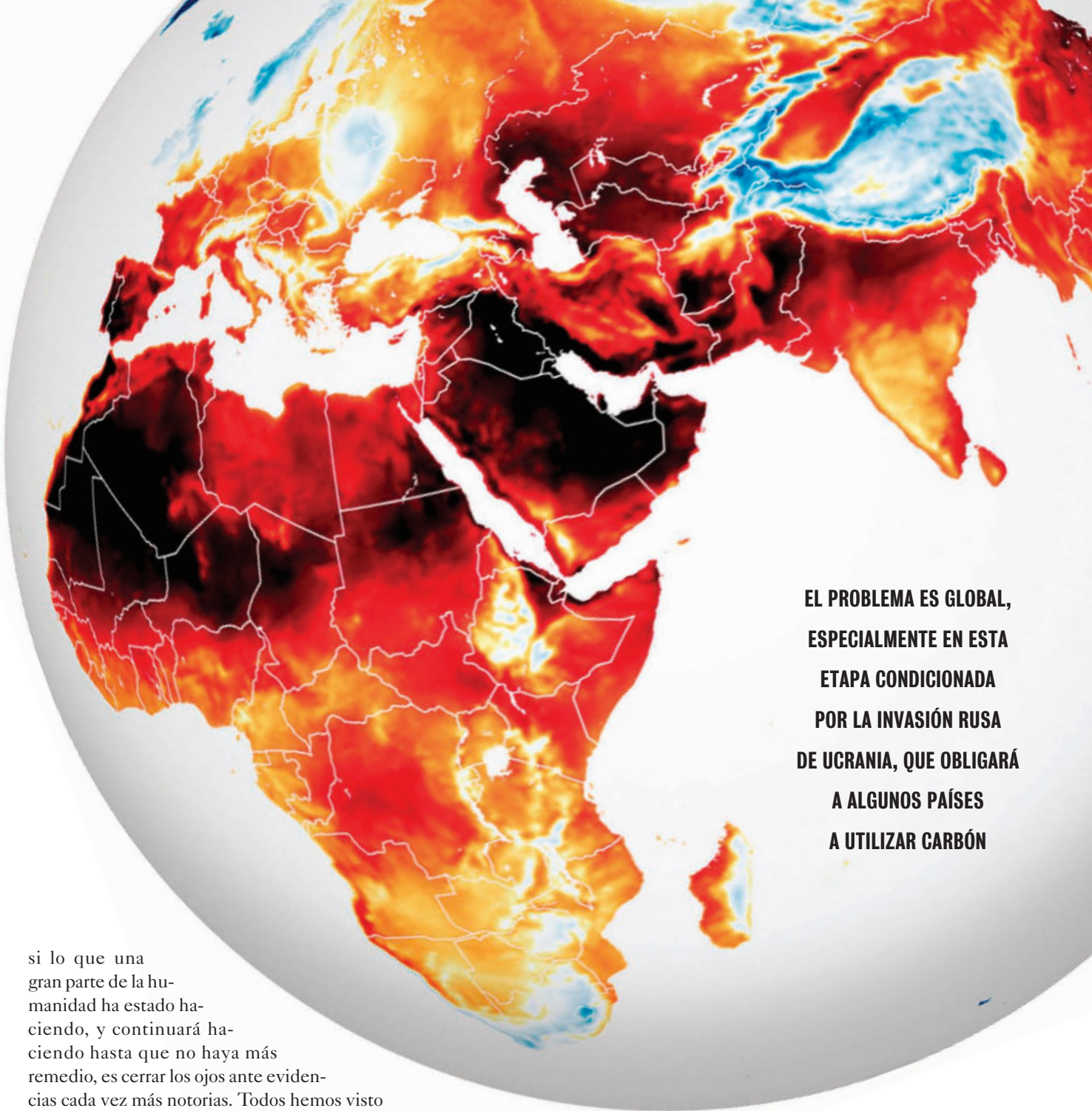
LO SABÍAMOS. Sabíamos que lo que ha sucedido este verano podía ocurrir, o mejor, que tenía que ocurrir, que más pronto que tarde tendría lugar. Me refiero, claro está, a las altas temperaturas, a las “olas de calor” prolongadas, a la sequía y, consecuencia derivada –en ocasiones impulsada por desequilibrados, cuando no individuos movidos por fines particulares–, incendios devastadores. Es el cambio climático.

“Oí una fuerte voz que salía del santuario y que decía a los siete ángeles: *Vayan y vacíen sobre la tierra esas siete copas de la ira de Dios*”. Así comienza el capítulo 16 del Apocalipsis –el último libro del Nuevo Testamento cristiano–, y que continúa relatando que los reyes, reunidos “en el lugar que en hebreo se llama Armagedón”, vieron “relámpagos, voces y truenos, y la tierra tembló a causa del terremoto más violento que todos los terremotos que ha habido desde que hay gente en el mundo”. Y Dios hizo a todos beber “el vino de su ira terrible”. Ahora no podemos achacar a un imaginado Dios enfurecido y cruel los males que ya estamos –todos, en todo el mundo– padeciendo. Imitando la memorable frase de Bill Clinton, “¡Es la economía, estúpido!”, ahora deberíamos decir: “¡Somos nosotros, estúpidos!”. Aunque también podríamos pensar en que Gaia reacciona, que se venga de los ultrajes a que nuestra especie la ha sometido. Gaia, la Tierra sintiente postulada por James Lovelock, ha desaparecido este último julio. Nuestro Armagedón tampoco se está manifestando con terremotos, relámpagos, voces y truenos. Está siendo más silencioso: el calor que aletarga y termina ahogando, la ausencia del suave sonido del agua que desparraman las nubes, y que a veces, como si quisiera advertirnos de su importancia, estalla en devastadoras tormentas: “del cielo cayeron sobre la gente enormes granizos”, dice también el Apocalipsis, en el que se aventuraba que “todas

las islas y los montes desaparecieron”. No, no desaparecerán los montes, pero sí –lo estamos comprobando desde hace años– los majestuosos glaciares que una vez los adornaron. Y también desaparecerán numerosas islas, sepultadas por la subida del nivel de mares y océanos, debida al flujo del agua procedente de los hielos fundidos de los casquetes polares. ¿No vemos –es noticia en los informativos de televisión– cómo las aguas marinas acechan las costas, reduciendo cada vez más la distancia a la “primera línea de playa”?

Como si estuviéramos emprendiendo un viaje hacia atrás en el tiempo, las sequías ponen al descubierto testimonios del pasado: en Texas han aparecido huellas de dinosaurios de hace 13 millones de años, antes ocultas por el agua; en Serbia, la disminución del caudal del Danubio, que alcanza récords históricos, ha puesto al descubierto cerca de la ciudad de Prahovo veinte barcos de la época nazi repletos de explosivos. Y en nuestro propio país estamos viendo en los cada vez más vacíos embalses cómo reaparecen viejos pueblos otrora sacrificados en aras del “bien común”. Como si fuera una tardía venganza de quienes fueron extrañados de sus terruños. Espectros del pasado que se preguntarán qué “bien común” es ese que termina desapareciendo en virtud de una desenfadada ansia consumista. ¿Para esto tuvieron que abandonar sus casas, sus pueblos?

El verano que está a punto de terminar ha sido revelador, y si aceptáramos lecciones, aleccionador. Tenemos que tomar medidas para... adaptarnos, para convivir en las mejores condiciones posibles con los escenarios que nos aguardan. Vendrán tiempos mejores, lloverá, se rellenarán algo los embalses, hará a veces menos calor, pero no nos engañemos, la pauta que dominará el futuro es la que acabamos de experimentar, la que aún estamos sufriendo. “No nos engañemos”, pero ¿qué digo?,



**EL PROBLEMA ES GLOBAL,
ESPECIALMENTE EN ESTA
ETAPA CONDICIONADA
POR LA INVASIÓN RUSA
DE UCRANIA, QUE OBLIGARÁ
A ALGUNOS PAÍSES
A UTILIZAR CARBÓN**

si lo que una gran parte de la humanidad ha estado haciendo, y continuará haciendo hasta que no haya más remedio, es cerrar los ojos ante evidencias cada vez más notorias. Todos hemos visto este verano imágenes de miles de personas aglomeradas en aeropuertos, estaciones de tren o lugares de veraneo que, al ser entrevistadas, clamaban furiosamente reivindicativas: “¡Ya teníamos ganas! Nos merecemos disfrutar después de lo que hemos pasado”. Es la “civilización de los derechos”, ajena cada vez más a “los deberes”. Sé que el que sea así no es sino consecuencia de la larga lucha de la humanidad por librarse de tiranías, por ganar derechos que deberían ser inalienables. Una lucha, por supuesto, aún no terminada, pero que no puede ser absoluta: tenemos deberes con los demás, con los más desfavorecidos, con las generaciones futuras y con la herencia medioambiental y de biodiversidad que deberían recibir.

**MAPA DE LA NASA
CON LAS TEMPERATURAS
DEL PASADO 13
DE JULIO. SUPERARON
LOS 40 GRADOS
EN MUCHOS PUNTOS**

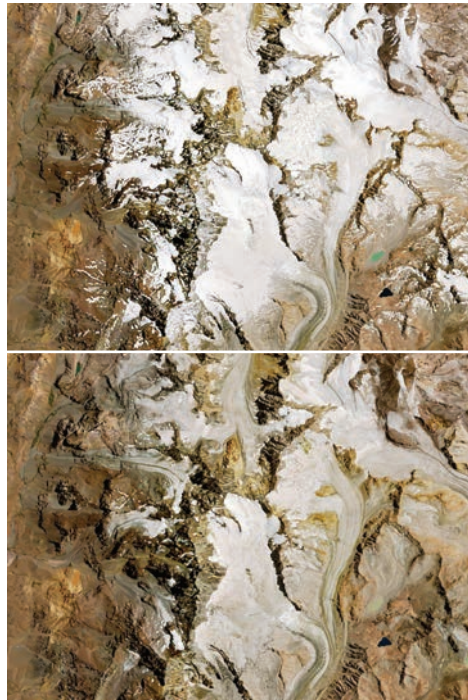
LA HUMANIDAD TIENE ANTE SÍ UN GRAN RETO.

En las sociedades más pujantes —y España, no obstante sus limitaciones, forma parte de ese grupo—, esto significa no solo desarrollar apartados como las energías alternativas o promover la reducción del consumo, sino también actuaciones de más rápida y fácil implantación, del tipo de, por ejemplo, facilitar la ampliación del reciclaje de residuos sólidos, gestionar ya, sin tantas dilaciones, la utilización adecuada del agua, no sólo controlando los regadíos, sino incluso prohibiendo el llenado de piscinas privadas. Otro ejemplo: como los incendios forestales, espontáneos o provocados, continuarán, es necesario que las localidades de entornos rurales tomen medidas para limpiar los

bosques que les corresponden. No estaría mal, por otra parte, que los ministerios correspondientes siguieran el ejemplo del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, que planea plantar mil millones de árboles durante la próxima década para recuperar millones de hectáreas de bosques devastados por incendios en el oeste estadounidense. Los bosques, recordemos, son fuentes de oxígeno, proveedores de recursos y un poderoso instrumento para luchar contra el cambio climático. “El mejor momento para plantar un árbol—dice un viejo proverbio chino— fue hace veinte años, pero el segundo mejor momento es ahora”.

El problema, por supuesto, es global, pero no podemos escondernos en esa globalidad, especialmente en esta dura etapa condicionada por la invasión rusa de Ucrania, que obligará a algunos países centroeuropeos a incrementar la utilización de ese generador de dióxido de carbono —un gas de efecto invernadero— que es el carbón. La invasión de Ucrania, al igual que —aunque su dimensión ética sea muy diferente— el ciego consumismo que caracteriza a la humanidad, nos enfrenta a una cuestión crucial, la de la naturaleza de nuestra especie, *Homo sapiens*. Capaz de producir obras inimaginables para los primeros *Homo*, nuestra especie tiene también en su bagaje histórico atrocidades estremecedoras. Podemos comprender esa terrible dualidad, pues al fin y al cabo hemos llegado a ser lo que somos combinando el egoísmo con el altruismo. (No ha sido fácil el camino que nos ha traído al presente en un viaje de varios cientos de miles de años.) Y ambos rasgos perviven en nuestra naturaleza, la vieja disyuntiva: naturaleza frente a cultura. Una naturaleza que se muestra también en ese mandato bíblico que se ha convertido en maldición (Génesis 1:28): “Creced y multiplicaos, y llenad la tierra”. Pero al llenar la tierra, ¿qué espacio queda para otras especies? Y, ¿puede el planeta no sufrir satisfaciendo a todos?

Decía al principio que sabíamos que el cambio climático estaba en marcha, y cuáles serían sus consecuencias. Lo habían advertido miles de científicos; lo podíamos haber leído en innumerables publicaciones, de carácter técnico o generalista. Pero, ¿han tenido consecuencias esas advertencias y pronósticos? Se podría construir una variante del



VISTA AÉREA DE LOS ANDES. CON EL CALOR EXTREMO HAN DESAPARECIDO LOS MANTOS PROTECTORES DE LAS CIMAS DE LAS MONTAÑA, LO QUE PROVOCA QUE SE DERRITAN MÁS RÁPIDO LOS GLACIARES

NASA/LANDSAT

clásico cuento de *Pedro y el lobo*. Ahora los científicos serían como el pastorcillo que —en su caso para divertirse— va diciendo “¡Que viene el lobo!”. En el cuento todos le creen, pero el lobo no llega porque no existe y cuando al final llega, nadie le cree. En la variante que propongo los científicos habrían estado gritando: “¡Qué viene el cambio climático!”, y o no les creían o, simplemente los ignoraban, o se celebraban reuniones internacionales que conducían a muy poca cosa. Ahora dicen: “¡El cambio climático ya está aquí!”, y muchos ya les creen... pero es tarde, se ha superado el punto de no retorno. Solo queda adaptarse y tratar de aliviarlo.

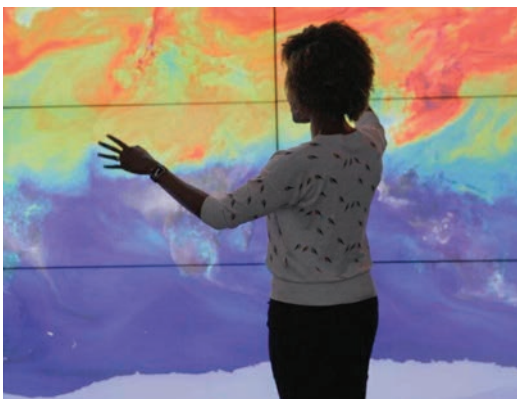
Una lección que se puede extraer de todo esto es que la gran mayoría de la humanidad valora la ciencia, sí, pero lo que más le atrae de ella son cosas como las espectaculares imágenes que produce el telescopio espacial James Webb, y especialmente las poderosas aplicaciones que genera, a la cabeza ahora

internet, las plataformas y dispositivos móviles de comunicación e información. Pero la ciencia es, por encima de todo, un modo racional de entender el mundo y tomar medidas para enfrentarse a él.

ESTÁ DE MODA HABLAR DEL METAVERSO, un espacio digital tridimensional que abre la posibilidad de sumergirse en un mundo virtual, de vivir una “cibervida”. Si el futuro se muestra complicado, desagradable para vivirlo, mejor refugiarse en una cibervida que puede adecuarse al gusto propio. Admiro a Albert Einstein, al estudio de cuya obra y vida he dedicado no pocos esfuerzos, pero no puedo aceptar algo que dijo en 1918 y que hoy casi podría convertirse en un manifiesto en defensa del metaverso: “Creo, junto a Schopenhauer, que una de las más fuertes motivaciones de los hombres para entregarse al arte y a la ciencia es el ansia de huir de la vida de cada día, con su dolorosa crudeza y su horrible monotonía”. Prefiero aquellos versos de Gabriel Celaya: “Maldigo la poesía concebida como un lujo / cultural por los neutrales / que lavándose las manos, se desentienden y evaden. / Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse”. Y hoy, al igual que los mañanas futuros, “manchase las manos” es renunciar a todo aquello que agravará el cambio climático que ya está con nosotros. ●

LOS BOSQUES SON FUENTES DE OXÍGENO, PROVEEDORES DE RECURSOS Y UN PODEROSO INSTRUMENTO CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Tres verdades antes de la gran inundación



DE ARRIBA A ABAJO, LEONARDO DICAPRIO EN UNA PARADA DE SU RUTA MUNDIAL PARA VER LAS CONSECUENCIAS DEL CAMBIO CLIMÁTICO; EL NATURALISTA DAVID ATTENBOROUGH COMENTANDO LA SITUACIÓN DE LOS POLOS, Y UNA SECUENCIA DE *¿PODEMOS ENFRIAR EL PLANETA?* CON UN MAPA SOBRE EL INCANDESCENTE CALENTAMIENTO GLOBAL

Desde que Al Gore desató la tormenta perfecta (fama y divulgación científica) con *Una verdad incómoda* (dirigida por Davis Guggenheim en 2006), la lucha contra el cambio climático ha sido un buen abrevadero (si no trinchera) para famosos aspirantes a activistas. No es el caso de Leonardo DiCaprio, cuya acreditada conciencia climática le viene de cuna. En su documental *Before the Flood* (Antes que sea tarde) toma partido hasta mancharse ante el escenario generado por el cambio climático, partiendo de *El jardín de las delicias*, de El Bosco. El gran trabajo de Fisher Stevens queda eclipsado,

ANTES QUE SEA TARDE

Dirección: Fisher Stevens. Productores: Leonardo DiCaprio, Martin Scorsese y National Geographic. Disponible en DVD

UNA VIDA EN NUESTRO PLANETA

Dirección: Alastair Fothergill, Jonnie Hughes y Keith Scholey. Actores: David Attenborough. Netflix

¿PODEMOS ENFRIAR EL PLANETA?

Dirección: Laurie Cahalane. Productores: PBS, WGBH Boston, Julia Cort y Chris Schmidt. Movistar +

claro, por la omnipresente figura del actor estadounidense, que recorre el mundo (con parada en la Casa Blanca de Obama, Canadá, el Ártico y las selvas de Indonesia) para dar testimonio de las heridas abiertas por la contaminación, la escasez del agua, la deforestación, el consumo de plásticos y desechos, la extracción de combustibles fósiles, los excesos de la pesca o los efectos provocados por una movilidad poco o nada sostenible.

Parecida ruta es la que realiza el prestigioso naturalista británico David Attenborough en *Una vida en nuestro planeta*. Arranca el documental desvelando su edad, 93 años (en el momento del rodaje), y lo hace para significar que solo en su ciclo de vida, en su largo y apasionante trabajo alrededor de la Tierra, ha visto cómo han desaparecido especies animales y grandes masas forestales. A su facilidad para comunicar aspectos concretos de la biodiversidad se añaden unas imágenes de tal belleza que conectan (y contrastan) con la información que va desgranando sobre su precaria situación actual. Attenborough deja claro que la naturaleza (fondos marinos, bosques... nada le es ajeno), es una pieza de relojería que, de fallar un solo mecanismo, se derrumbaría como un castillo de naipes. “Todavía hay una oportunidad para reparar

el daño”, sentencia con la vista puesta en el futuro... y en el paisaje dejado por el desastre de la central nuclear de Chernóbil.

Pero si los trabajos anteriores avisaban sobre la situación que vive nuestro entorno, la tercera entrega que proponemos, *¿Podemos enfriar el planeta?*, basa su metraje en lo que se puede hacer para revertir la situación desde la rigurosa praxis científica. Vemos cómo la geoingeniería busca (y encuentra) soluciones tecnológicas, desde plantar árboles y crear bosques “para que hagan el trabajo por nosotros” hasta extraer dióxido de carbono directamente del aire, intervenir en la atmósfera para reflejar la luz del Sol o el tratamiento del suelo para acabar con el metano (un gas de efecto invernadero 34 veces más potente que el temido CO₂) a través del compostaje. El trabajo nos enseña que hay herramientas para “enfriar” el planeta. El reto está en aceptar estas verdades, ya muy incómodas. **J. L. REJAS**

El intelectual y los pastores de pueblos

Nada es lo que era. Tampoco el intelectual, que ha perdido su autoridad en favor de las redes sociales, los nuevos (y abstractos) gurús que teledirigen nuestro pensamiento. Provocar tampoco es lo que era, no vayamos a ofender.

“El intelectual ya no es el de antes”, asegura **Álvaro Delgado-Gal** en una entrevista con **David Mejía** (*The Objective*) “Ahora nos encontramos con los señores que alargan el dedo y nos dicen lo que hay que hacer —explica—, que en cierto modo están ocupando el papel del intelectual, pero que tienen otro perfil y que en general no han leído libros”.

¿Qué ha pasado? El escritor y director de *Revista de Libros* cree que la clave está en que “la autoridad, en el sentido en que la tuvo el intelectual hasta el 68, ha desaparecido. Y entonces nos asomamos a un fenómeno más confuso en el que son las redes sociales, son las sinergias desordenadas a través de medios diversos las que crean un ambiente. Pero ya no existen los pastores de pueblos como los hubo en tiempos de **Sartre**”.

Tal vez por eso la novelista **Emma Cline** confiesa a **Noelía Ramírez** (*SModa*) que prefiere vivir sin redes. “Las redes sociales recompensan lo instantáneo y lo extremo. Eso, a mí personalmente, me parece muy peligroso. En mi experiencia como artista me ha ayudado mucho no pensar demasiado en el público, cosa a la que sí te obligan las redes. Trabajo mejor sin tener esos juicios en mi cabeza”.

La escritora californiana también opina sobre las drogas, que considera “una forma efectiva de modular la realidad para las personas que la encuentran abrumadora o que no quieren experimentar toda su fuerza (...) Las drogas son un atajo”. **Mai Meneses** (**Nena Daconte**), que se desnuda en un libro autobiográfico, también habla de estupefacientes en *EPS*. “La gente bipolar nos tiramos a la piscina incluso sabiendo que algo nos va a sen-

tar mal. Yo no juzgo las drogas desde un punto de vista moral. Si mis hijos cuando sean mayores se quieren fumar un porro o meterse una raya lo harán, pero mi deber es advertirles de que, si tienen lo mismo que yo, es muy peligroso”.

La edad es un asunto que preocupa, y mucho, a las actrices. No todas opinan igual. Por ejemplo, **Anne Hathaway** (*Elle*): “Me cuesta horrores entender la obsesión que tenemos con la edad. Este año cum-

bre el asunto en Roca Editorial, se muestra así de contundente en *Diari de Tarragona*. “A las mujeres se nos sigue educando para que no nos violen, para que no nos agredan, para que no nos peguen, para que no nos maltraten. ‘No te pongas ese escote, no salgas de noche, no vengas sola, no vengas borracha. No provoques’. Pero no se les educa a ellos para no violar, para no acosar”.

Lara Moreno, entrevistada por **Paula Coroto** (*El Confidencial*), defiende la ley del ‘sólo sí es sí’ “¿Por qué tiene que aprobarse? Porque todavía es cosa nuestra. Hay que explicar constantemente y defenderse constantemente. Es decir, la movida es que la culpa es siempre de quien ejerce la violencia, no de quien la sufre”.

Resulta curiosa la coincidencia de algunos escritores en sus reflexiones sobre la literatura. **Eduardo Halfon** (*Cuadernos Hispanoamericanos*): “Hay algo muy arcaico en mí que necesita perseguir las historias que se me prohíben y que están llenas de silencios, para luego llenar esos silencios con literatura”. **Mariana Sáñez** (*Coolt*): “Al final, la realidad y la literatura son como un queso Gruyère, con muchos agujeros por rellenar y que quedan libres a la interpretación de cada cual”.

P.S. Ariel Rot (*La Razón*) se debate entre la libertad creativa y no ofender. “Hay mucha sensibilidad, pero es un momento de buenos cambios. Lo que ocurre es que la música tiene que provocar, y no se puede estar con el sensor todo el tiempo dando vueltas para no molestar a nadie (...) Tanto en la música como en la vida, hay que pensar en el otro y tratar de no ofender de manera gratuita.” **JUAN CARLOS LAVIANA**

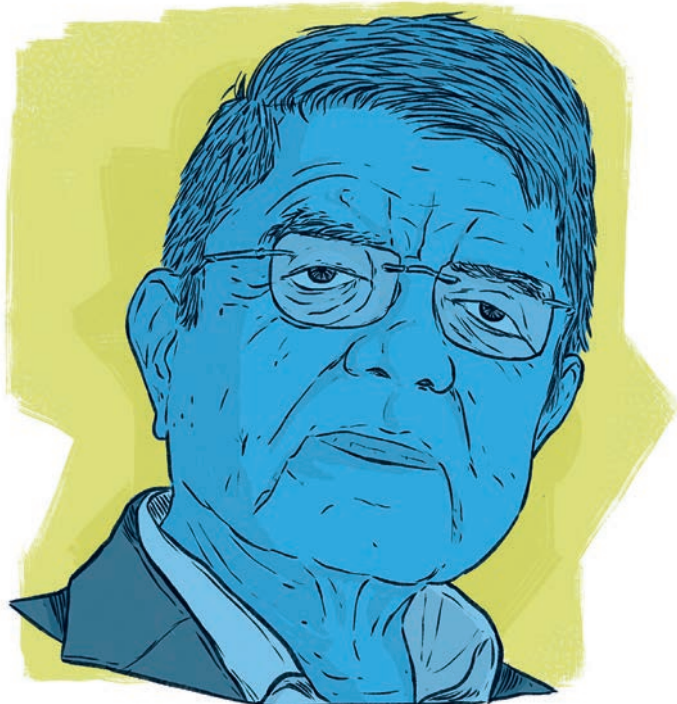


EDUARDO HALFON: “NECESITO PERSEGUIR LAS HISTORIAS QUE SE ME PROHÍBEN”

EMMA CLINE: “LAS REDES SOCIALES RECOMPENSAN LO INSTANTÁNEO Y LO EXTREMO”

plo 40, ¿y qué? Desconozco lo que significa, lo que implica. Sigo siendo yo. Me siento bien, sin duda estoy en un momento de mi vida en el que jamás había sentido tal plenitud”. Lo mismo le ocurre a la actriz **Marta Belaustegui** (*La Nueva España*). “Cumplir años juega a mi favor; hay grandes clásicos con muy buenos personajes que yo puedo interpretar. Sueño con personajes de **Brecht** o **Lorca**”.

La discriminación y el maltrato a la mujer suscitan opiniones encendidas. **Mónica Rouanet**, que publica novela so-



DANIEL HIDALGO

Sergio Ramírez

Exiliado en España antes de que el dictador Daniel Ortega llegase a encarcelarlo, el Premio Cervantes Sergio Ramírez (Nicaragua, 1942) vuelve al relato, tras seis años de ausencia, con *Ese día cayó en domingo* (Alfaguara).

¿Qué libro está leyendo estos días?

La lengua absuelta, las memorias de infancia de Elías Canetti. El retrato que hace de su madre es magistral.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

El tedio, o la decepción. A pesar de todo, no lo hago demasiado temprano y sólo lo devuelvo al estante tras un período de gracia.

¿Con qué personaje le gustaría tomarse un café mañana?

Me encantaría con William Faulkner. Pero tal como lo retratan los hermanos Coen en *Barton Fink*, no creo que hubiera ido posible.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Vaya coincidencias, *Genoveva de Brabante*, el mismo que menciona Proust.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Generalmente libros de verdad, leo sobre todo hasta un poco pasada la medianoche. Pero en los aviones y en los trenes, prefiero la tableta.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

Los libros, encontrarme con una oferta variada de libros en

las librerías de San José cuando llegué a vivir a Costa Rica en 1964. Un tomo de Aguilar de casi 2000 páginas con todas las novelas de Dostoievski, empastado en cuero, costaba menos de dos euros. Eso le cambia la vida a cualquiera que quiera ser escritor.

Con *Ese día cayó en domingo* regresa al relato: ¿no hay géneros menores sino historias mayores?

Es muy cierto y lo supe desde que empecé a escribir y quería ser sólo cuentista. Los grandes cuentos los examinaba al trasluz como piedras preciosas bien talladas. En un cuento se puede apreciar la perfección. Una gran novela puede tener malas páginas. Un gran cuento no.

¿Alguno de estos cuentos encierra el germen de una futura novela?

Creo que no. En una novela puede haber muchos cuentos, como nos enseñó Cervantes, pero un cuento difícilmente evoluciona en algo más extenso. Se cierra en sí mismo.

Imagine el final de la dictadura de Ortega, ¿será una tragedia, una comedia bufa, un *thriller* quizá?

Ya viví un momento parecido, cuando cayó Somoza. Son historias trágicas con finales felices. Ahora esperaré que la película ya no vuelva a repetirse.

Tras la persecución contra los intelectuales, la prensa y la oposición, le ha llegado el turno a la Iglesia. ¿Queda alguien en Nicaragua libre de coacciones?

Construir otra vez un modelo como el de Cuba en estos tiempos es tarea difícil, pero lo están logrando. Es como inventar el teléfono de magneto en tiempos del teléfono inteligente. Se puede inventar lo obsoleto.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

Muchísimo, pero me llevo mejor con la pintura que con las instalaciones, salvo excepciones como las de Cristina Iglesias o las de Bill Viola.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Lucian Freud. De Armando Morales, el pintor nicaragüense, que es de los grandes, tenía en mi casa de Managua.

¿Qué música escucha en casa?

Cuando escribo, sobre todo Schubert, el quinteto para cuerdas. O el triple concierto de Beethoven.

¿Cuál es la película que ha visto más veces?

El padrino. Cualquiera de sus tres partes.

¿Se ha “enganchado” a alguna serie de televisión?

Peaky Blinders. Me parece un tratamiento profundo y diferente del mal.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Me hace reflexionar, y me ofrece lecturas de lo que escribo que yo no había hecho.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Nunca me he sentido un extraño en España. Yo era de aquí antes de llegar a vivir como ahora. Eso de la Madre Patria no es un cuento, existe. Ser de allá y ser de aquí, de ida y vuelta y de vuelta y venida bienvenido. ●



MANUEL HIDALGO

Cuando Philip Larkin fue Brunette Coleman

COLEGIALAS CONFUSAS. Cuando el eximio y controvertido poeta inglés Philip Larkin (1922-1985) firmó como Brunette Coleman dos novelas breves sobre colegialas traviesas, excitadas y crueles, tenía solo 21 años, estudiaba en Oxford, era todavía virgen –según parece– y tenía en ciernes una sexualidad líquida y volátil, que luego, sin esconder su misantropía poco menos que congénita, se convirtió andando el tiempo en heterosexualidad tumultuosa: tres mujeres a la vez, y no estaba loco. Que se sepa. No había publicado nada, fuera de revistas de campus, cuando escribió *Enredo en Willow Gables* y la inacabada *Trimestre de Michaelmas en St. Bride*, editadas ahora por Impedimenta, que se quedaron inéditas en un cajón. Mejor así, dijeron algunos críticos ingleses cuando, finalmente, se publicaron en 2002. A la memoria con piel de elefante del admirado poeta de *Un engaño menor* (1955) y *Las bodas de Pentecostés* (1964), entusiasta de Yeats, Eliot y Auden –¿de quiénes, si no?– en la misma época, podría no sentarle demasiado bien la difusión de estas juguetonas experiencias lésbicas de muchachas de internado y *college* oxfordiano, con ocasionales toques sadianos. La cosa no llega a las evidencias comiquerías y de porno *light* de un Milo Manara, pero tienen su aquel.

EN COMPAÑÍA DE KINGSLEY AMIS. Los investigadores han esclarecido que estas dos novelitas, previas a las dos únicas que el poeta publicó –*Jill* (1946) y la exitosa *Una chica en invierno* (1947), ambas también en Impedimenta–, formaron parte de un tráfico de cartas y relatos “lesbianos” que se traían privadamente Larkin y su amigo Kingsley Amis, de la misma quinta y siempre una mala compañía, en Oxford, entre escrituras primerizas, audiciones de jazz –PL fue crítico de jazz en el *Telegraph*–, charlas literarias, borracheras y escarceos eróticos multifuncionales. Y risotadas. También estudiaban

algo. Larkin, que dio en bibliotecario, habría tomado el seudónimo de Brunette Coleman para parodiar a una novelista para chicas muy popular entonces. El caso es que Larkin, de broma, se tomó el asunto en serio, pues inició una autobiografía de Brunette Coleman –escrita en primera persona y con voz de mujer, claro– que se quedó en fragmento y que completa el volumen de Impedimenta. En ella, y sobre su improbable infancia, escribió: “Los pescadores eran unos hombres espléndidos. Los celtas no destacan por su estatura, pero todos eran fuertes como bueyes, y sus caras eran un reflejo de la simplicidad de sus corazones”. O sea, que diría Umbral.



PHILIP LARKIN

JOHN HEDGECOCKE / TOPPHOTO

EL GÉNERO OXFORD. Lumen reedita su *Poesía reunida*, antológico plato fuerte de los poemarios del jovial pesimista, y este discreto y bifronte trajín viene a cuento, se supone, del centenario del nacimiento, el pasado 9 de agosto, de Philip Larkin, que, de momento, y entre tanta efeméride por celebrar –¡y lo que te rondaré!–, no ha sido muy notorio. Lo que siempre ha sido notorio es que la literatura inglesa del pasado siglo tiene en Oxford todo un filón histórico y todo un género literario, a toda hora muy apetecible, tanto

por los escritores que estudiaron o enseñaron en esa universidad –Lewis, Waugh, Tolkien, Greene, Le Carré, Golding...– como por los relatos ambientados en la gótica institución. En España no ha habido ningún contingente de escritores visiblemente identificable con una universidad. Con tertulias y mesas de café, los que quieras. Y si los escritores ingleses fueron a decir

verdad, como las regatas, de Oxford y de Cambridge, ese binarismo estudiantil se tradujo en España, al menos en Madrid y como todo, en ser del Gijón o del Lyon. Aunque la bohemia de tarde y noche diera, como tantas cosas en la vida, para una gran fluidez en los recorridos ●

**ENTRE TANTA EFEMÉRIDE
POR CELEBRAR, EL CENTENARIO
DEL NACIMIENTO DE LARKIN
NO HA SIDO MUY NOTORIO**

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

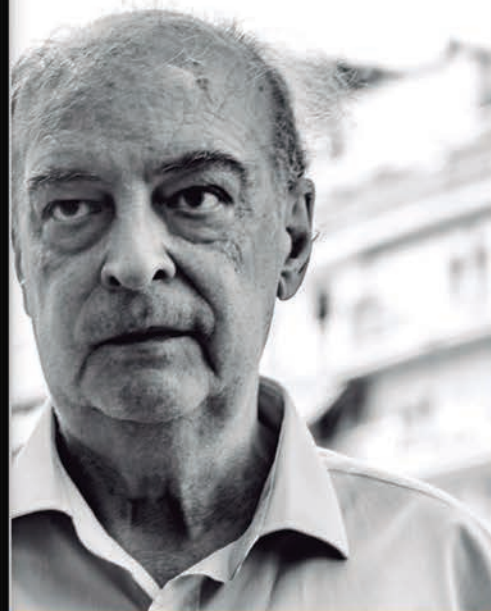
LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SÓLO 25€ AL AÑO



LA CONVERSACIÓN

que Vila-Matas

la Diferencia me encanta lo Idéntico me aburre”



Smith Cuento de septiembre Albert Serra
el sexo La nadadora, Radical y profético
hol de Socorro Venegas con Pacifiction

Santander elegido por la revista Euromoney
**Mejor Banco de Europa Occidental y
Mejor Banco de Europa Occidental para pymes**

Siempre contigo

Estar cerca de nuestros clientes nunca ha sido tan importante. Así es como entendemos que ayudamos a progresar a las personas y a las empresas; y esto es lo que nos mueve cada día.



Y además:

- Mejor Banco del Mundo en Inclusión Financiera
- Mejor Banco de Europa Central y del Este en Responsabilidad Corporativa
- Mejor Banco en Argentina
- Mejor Banco en Chile
- Mejor Banco en Uruguay
- Mejor Banco de Inversión en España

 **Santander**

Por ti, los primeros.